

# LA DAMA CAPITAN.

DE DON DIEGO, Y DON JOSEPH DE FIGUEROA Y CORDOVA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Doña Elvira de Vergara, que es D. Lope.	♣ El Conde de Fuentes.	♣ Tres Vandoleros.
Lucia, que es Martin.	♣ Madama Blanca.	♣ Un Ventero.
Don Fernando de Vergara.	♣ El Sargento Palomo.	♣ Juana, Mesonera.
El Baron de Brisac.	♣ Dos Harrieros.	♣ Soldados, y Músicos.

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Doña Elvira, y Lucia vestidas de hombre, que han de ser Don Lope, y Martin.*

**Lope.** Pisa quedo. **Mart.** Apenas toco la tierra: al ayre velòz aun no perturba mi voz.

**Lope.** Vente tras mi poco à poco, y salgamos del Lugar.

**Mart.** Fuera de tu casa estamos, y aun ignoro donde vamos.

**Lope.** Yo nací para empuñar el blanco azero bruñido, pues aspirando à mas nombre, tengo el espiritu de hombre.

**Mart.** Ya sè, que contrario ha sido à la heroyca inclinacion, que en tu pecho predomina, el coro, la disciplina, la obediencia, y el sermon de una tia impertinente, tarasca (yo he de decillo) que solo con un colmillo come, y riñe juntamente, en cuyo poder, señora, por haver tus padres muerto, dando à tus desdichas puerto, desde tu primera aurora te has criado, con intento (aquí tu desdicha empieza) de reducir tu belleza

al Sagrado de un Convento; y siendo mañana el dia en que, con violencia dura, para una eterna clausura te sentenciaba tu tia, queriendo (rigor impio!) con exemplos, y razones ser dueña de tus acciones, forzandote el alvedrio: tu, activa, y sagaz:— **Lop.** Detente, que tambien sè de memoria el progreso de mi historia. Yo, en fin, que de Marte ardiente el bèlico son me llama, y en mi inclinacion se encierra el aplauso de la guerra, y la ambicion de la fama, siendo al heroyco, y profundo valor, que mi pecho abona, poco triunfo el de Belona, y corto limite el mundo, le digo à mi fantasia, que solicita esta gloria, sabiendo que la memoria se adquiere con la osadía: Por què razon ha de haver fama immortal, y renombre solamente para el hombre, y no para la muger? No es capáz nuestra entereza



de sus triunfos, y sus armas?  
 no se infunde en nuestras almas  
 la misma naturaleza?  
 Si, claro està: luego en mi  
 aqueste espiritu ardiente  
 puede hacer digna mi frente  
 de eterno laurel; y assi,  
 sin reparar (no te affombres)  
 que soy muger, porque muchas,  
 si sus historias escuchas,  
 excedieron à los hombres  
 en valor (digalo ufana  
 Cenobia, fuerte, y hermosa,  
 Semiramis valerosa,  
 Laura, y Camila Romana)  
 esta noche obscura, y fria,  
 mudando trage, y vestido,  
 de mi casa me he salido,  
 y hurtando à mi vieja tia  
 las joyas, y unos doblones,  
 (que son en fortunas tales  
 los amigos mas leales)  
 lograrè mis intenciones,  
 buscando al Conde de Fuentes,  
 heroyco ravo Español,  
 hijo de Marte, y el Sol,  
 que con ocho mil lucientes  
 Soldados ha de partir  
 (dando à España empreffas grandes)  
 à los Estados de Flandes:  
 y yo le pienso seguir  
 desde San Sebastian,  
 donde en cincuenta Navios,  
 que brumen al Mar los brios,  
 este insigne Capitan,  
 segun aviso he tenido,  
 partirà muy brevemente  
 à castigar con su gente  
 el rebelde endurecido:  
 servir en la guerra quiero,  
 y hacer mi nombre immortal.

*Mart.* Todo lo llevàra mal,  
 à no saber que ay dinero;  
 pues aunque tambien Lucia,  
 siguiendote sin empacho,  
 se inclina à ser marimacho;  
 y aunque, à escusas de tu tia,  
 havemos, con iras francas,  
 (quanto de oirme te alegras!)  
 exercitado las negras  
 para el uso de las blancas,  
 con tal destreza, y saynete,

que, con las dos comparado  
 Pacheco, es un desdichado,  
 y Carranza es un pobrete:  
 Esto de hollar el camino  
 à la brida, sin tener  
 un Christiano que comer,  
 fuera extraño desatino,  
 porque un impulso hambre  
 pierde las fuerzas, y mañas:  
 con vahidos no ay hazañas,  
 porque no ay valor con hambre.

*Lop.* Mira, Martin, (desde aqui  
 te has de llamar desta fuerte)  
 el animo altivo, y fuerte  
 no ha de abandonar assi  
 el valor, que obliga à tanto:  
 con la vigilia se afina  
 la militar disciplina.

*Mart.* Vigilia? tengala un Santo:  
 sin comer tendrè muy tibias  
 las fuerzas; y hecha un atùn,  
 no empuñarè à Sahagun,  
 si no me dà aliento Esquivias.  
 Pero si bien se repara,  
 nuestro intento saldrà vano,  
 si nos encuentra tu hermano  
 Don Fernando de Vergara,  
 cuya opinion por el mundo  
 le ha dado fama eminente  
 de Soldado, y de valiente.

*Lop.* Que no me conozca fundo  
 en que à la guerra se fue,  
 y tan niña me dexò,  
 que aunque aqui le viera yo,  
 no le conociera. *Mart.* A fè,  
 que su valor es igual  
 à su sangre: Vizcaino,  
 en fin. *Lop.* Y aora imagino,  
 que està en la Armada Real,  
 con que en Flandes asseguro,  
 que conocerme no pueda;  
 y quando tan mal suceda,  
 que me encuentre, no aventuro  
 nada, pues no ha de saber  
 quien soy en aqueste trage.

*Mart.* Yo apuesto que en tu linage  
 aya un Capitan muger.

*Lop.* Martin, la fama immortal,  
 y mi estrella peregrina  
 à ser Soldado me inclina.

*Mart.* Pues yo pajas: General  
 ha de ser el buen Martin,



si no lo remedia Dios.

*Lop.* Aqueste rumbo los dos,  
buscando un honroso fin,  
sigamos. *Mart.* He reparado,  
que aunque tan vizarra vienes,  
mas traza, señora, tienes  
de capon, que de Soldado;  
mas con la conversacion,  
manjar al fin de discretos,  
del Lugar hemos salido,  
y el camino, à lo que creo,  
de San Sebastian es este.

*Lop.* Què deleytoso, què ameno  
està este sitio! parece  
que las aves con el viento  
se gorgean, y se arrullan.

*Mart.* Vizcaya es tierra del Cielo,  
nada le falta, pues tiene  
mucho hierro, y poco incienso  
de cepas: Aquí vendimian,  
en lugar de los majuelos,  
las manzanas, y su sydra  
es un licor del Infierno,  
que rebuelve las entrañas,  
muy parecida en extremo  
à la plata de los pobres,  
porque se trueca al momento.

*Lop.* Què gracias tienes tan frias!

*Mart.* No son malas para el tiempo  
que hace gran calor. *Lop.* Aguarda,  
que al monte llegado avemos  
de nuestra Villa. *Mart.* Y en èl  
fuele aver gatos montescos,  
que arañan à toda costa,  
dexando à los pasajeros  
en pelota. *Lop.* Desde aquí  
cinco leguas està el Puerto  
de San Sebastian, adonde,  
Martin, nos embarcarèmos  
con el gran Conde de Fuentes.

*Mart.* Tolosa ha de estàr enmedio  
del camino, allí podràs  
descansar; mas saber quiero,  
mi señora Doña Elvira  
de Vergara, el nombre mesmo  
que tienes, pues ya eres hombre.

*Lop.* Desde oy mi nombre supuesto  
es Don Lope de Avendaño;  
mas si no lo finge el eco,  
gente suena en el camino.

*Mart.* Allí se escuchan cencerros  
de Harrieros.

*Suenan dentro cencerros, y dicen dos  
Harrieros.*

1. Harre, bragado.  
2. Jò, rucio de los Infiernos,  
que te vàs à despeñar,  
buelve al camino; reniego  
de tus flores. *Canta uno dentro.*

1. A Sansueña  
llega el valiente Gayferos  
armado de punta en blanco,  
à sacar de cautiverio  
su esposa. Torna, castaño;  
por vida de seis conejos,  
que este mulo la paciencia  
ha de quitarme. 2. Es sobervio,  
y siempre se tiene à zaga,  
tomando los vericuetos,  
y dexando las veredas. *Salen.*

*Lop.* Buenas noches, Cavalleros.

2. Bien venido, seor compadre.

*Lop.* Donde caminais? 2. Al Puerto  
con una requa de azeyte.

*Mart.* Con tan buena hacienda, pienso  
que nadie os darà por limpios,  
aunque seais Christianos viejos.

1. Bachillèr fois. *Mart.* En Orduña  
me graduè de Maestro  
en pullas. 2. Pues seor hidalgo,  
no gaste con los Harrieros  
essa moneda. *Mart.* Por què?  
2. Porque en esse ministerio  
son Licenciados, Doctores,  
Bachilleres, y Galenos.

*Mart.* Ya sè que fois la pimienta  
de la chanza, y el burèu,  
y de averos encontrado,  
por la fè de Cavallero,  
que voy alegre, y ufano:  
tal compania no pienso  
trocar por la de Escamilla.

1. Pues tenga à la mula el freno,  
que pica mucho, y mis machos  
caminan al passo lento  
de los bueyes. *Mart.* Sois casado?  
2. Sì, pero lo soy sin riesgo,  
porque la huespeda tiene  
cumplidos sesenta Eñeros.

*Mart.* Yo conozco mas de quatro,  
muy preciados de discretos,  
que se inclinan à mugeres  
de cinquenta arriba. 2. Eßo  
es tener el pie en la huesa



la voluntad. *Mart.* Dicen estos, que las mugeres maduras, ni los piden, ni dan zelos, que regalan, y que tienen mas virtudes que el romero, que cosen, y que remiendan à un Christiano, y que en efecto, si son malas para el gusto, son buenas para el consejo.

1. Què consejo? voto al cinto, que no ay animal tan fiero como una vieja. *Lop.* Parece, que ya con tibios reflexos viene amaneciendo el Alva.

1. Ya es de dia. 2. Oyes, Matheo, no vès à los camaradas?

2. Buenas barbas: los mancebos parecen de Villarrassa.

*Mart.* Y vustedes, por lo espeso, de la Mota de Medina.

2. Yo apostarè, que el Barbero no tiene con veinte navajas para mondarlo. *Lop.* No demos de comer al diablo, callen, y caminen. 2. Solo quiero saber, por què no se ponen, teniendo crecido el pelo, los vigotes à la moda?

*Lop.* Quien ha dicho à los Harrieros, que necesita el valor de las barbas? el aliento se cria en el corazon, y aqueste se assoma al pecho, y no à la cara. 1. Por Dios, que se pica de discreto, y guapo el Eunuco. *Mart.* Zape: hiriènos de medio à medio en el pundonor. *Lop.* Villanos, así castiga mi acero una desvergüenza.

*Al ir à sacar las espadas, salen tres Vandoleros con escopetas, y cogen de los brazos à Don Lope, y Martin.*

*Vand.* 1. Hidalgos, las armas, con el dinero, rindan, ò seràn sus vidas despojos del plomo, y fuego.

*Forcejeando Don Lope.*

*Lop.* Ha villanos, à traycion, sin que me valga mi aliento, lograis accion tan infame?

*Vand.* 2. Calle el desbarbado, y depos

la bolsa. *Vand.* 3. En aqueßos troncos Arriman las escopetas los Vandoleros, y van à atar à los Harrieros, y quedan Don Lope, y Martin sin espadas.

atad à eßos hombres luego, que estos muchachos seguros estàn. *Lop.* Aqui de mi esfuerzo:

*Martin.* *Mart.* Señora. *Lop.* Procura coger à esse Vandolero por esse lado la espada, mientras yo lo mismo intento por estotro. *Mart.* Llega.

*Quitanlos las espadas, y acuchillanlos, y buyen, quedando atados los Harrieros.*

*Lop.* Aora

vereis, villanos sobervios, quien son los que han de dexar las vidas con el dinero.

*Vand.* 1. Huye, pese à mi linage, que es un rayo del Infierno.

*Vanse los Vandoleros, y ellos tras ellos.*

*Lop.* No huyais, cobardes traydores.

*Mart.* Como liebres van huyendo por lo intrincado del monte:

*Salen embaynando las espadas.*

Vive Dios, que como perro tirabas uñas arriba.

*Lop.* Desata à eßos hombres.

*Toma una de las escopetas Martin, y apunta à los Harrieros.*

*Mart.* Pienso

ganar de perdon cien años, pescandoles el dinero, porque quien hurta al ladron:- Ya me entiendes: al momento larguen la bolsa los muy vergantones. *Lop.* Calla, necio, y desata eßos cuitados.

*Mart.* Dexame darles primero una mano de patadas, porque otra vez, muy fulleros de pullas, no nos apoden.

1. Ay, por Dios, señor mancebo, tenga compasión. *Mart.* Vinagres, que vais con azeyte al Puerto, esta vez he de quitaros

*Dalos de porrazos.*

las barbas, y los pellejos, porque no apodeis las nuestras; ropa afuera. *Lope.* Ya me ofendo de tus frialdades: Amigos, libres vais, 2. A tus pies puestos,



pedimos perdon humildes,  
confessando que debemos  
las vidas à tu valor.

*Lope.* Con tal reconocimiento  
me dexais muy obligado.

1. Venid , y ireis cavalleros  
sobre las cargas. *Lope.* Martin,  
què te parece? *Mart.* Aceptemos,  
porque ya voy despeado.

*Lope.* Fortuna , pues en tu imperio  
se hace lugar el valor,  
y hasta el alcazar sobervio  
de tu cumbre se sublima,  
sin rezelar tus decretos,  
la osadía favorece  
de mis altos penlamientos. *vanse.*

*Sale el Sargento Palomo con alabarda,  
y Juana vestida de Mesonera.*

*Sarg.* Siempre creí de tus marañas  
mi poca dicha. *Juana.* Ay tal, cómo?  
señor Sargento Palomo,  
vaya à contar sus hazañas  
donde le crean , que yo  
nada entiendo de esas flores,  
y me enfadan sus amores.

*Sarg.* Desde que aqui se alojò  
mi Capitan con su gente,  
Don Fernando de Vergara,  
cuya fama heroyca , y rara  
de Soldado , y de valiente  
le dà renombre , y à mi  
me tocò aqueste Meson,  
Juana de mi corazon,  
me estoy muriendo por ti.  
Esos rizos esparcidos,  
de aqueſsa red encubiertos:  
esos desdenes despiertos,  
y aqueſsos ojos dormidos:  
essa boca de coral,  
donde el amor se desvela:  
essa pulida chinela  
con viras de fregenal;  
y en fin , tu garbo , tu aſseo,  
tu talle , tu compostura,  
tu donayre , tu hermosura  
me eſtàn oliendo à poleo.  
Posible es , que no te inclina  
esta gala , este ardimiento,  
y el ser cosas de un Sargento?  
eres bronce? *Juana.* Vizcaina  
ſoy , con perdon , doncella.

*Sarg.* Ay fortuna tan eſcaſa,

que tengas la manta en caſa,  
y no me abrigues con ella!  
Mira , Juana , los Soldados,  
quando no eſtàn en campaña,  
tienen por mayor hazaña  
vivir muy acomodados.

Llegamos dos camaradas  
al Quartel , y lo primero  
preguntamos ſi ay dinero,  
ſi ay hueſpeda en la poſada,  
ſi ay gallinas , y ſi ay  
camas limpias , y à gran priſa  
pedimos , ſin traer camiſa,  
las ſabanas de cambray.

Si no es niña la patrona,  
la aplicamos , ſin eſtruendo,  
para el guſto del remiendo;  
mas ſi es Serrana gorrana,  
deſtas , que ſin deſengaños,  
muy ſanas , y muy ſencillas,  
ſuelen traer en mantillas  
las perſonas , y los años:  
luego al instante , ſin ſuſto  
de penſar en tal aſan,  
ſi querràn , ò no querràn,  
las marcamos por del guſto,  
dandolas tan de contado  
por nueſtras , à ſu deſpecho,  
que mucho antes de eſtår hecho,  
lo damos por acabado;  
y aſſi , no hagas novedad  
de que te quiera , ſupueſto,  
que yo tu remedio en eſto  
buſco , y mi comodidad.

*Juana.* Ya le digo que me enfada,  
no hablemos en eſto mas.

*Sarg.* Terrible , Juanilla , eſtàs.

*Juana.* Quien ha dicho al camarada,  
que he de pagarme:- *Sarg.* Habla baxo,  
muger. *Juana.* Gentil majadero!  
de un Soldado tornillero,  
ni de un Sargento marrajo?  
mayor es mi fantaſia.

*Sarg.* Yo apueſto , que ſer quiſiera  
del Alſerez la Vandera,  
del Capitan Compañia.

*Juana.* No me apure , ſolo digo,  
que le aborrezco por terco,  
por miſerable , y por puerco.

*Sarg.* Muy adelante contigo  
eſtoy , y ſegun las ſeñas,  
que ya me tendràs infiero



un amorazo casero,  
 que te ha de durar por peñas.  
*Juana.* No he de quererle, si aquí  
 todas las Indias me dà.  
*Sarg.* Digo que la Juana està  
 perdiendo el juicio por mì.  
 Mesonera, y desleñosa,  
 implican contradiccion:  
 mas gente llega al Meson.  
*Juana.* Mi padre viene. *Sarg.* Forzosa  
 es mi ausencia. *Juana.* Con rezelos  
 anda de los dos. *Sarg.* A Dios:  
 en què quedamos los dos?  
*Juana.* Como no me pida zelos,  
 y me sirva muy cortès,  
 muy fino, y muy liberal,  
 no le tratarè tan mal.  
*Sarg.* Pues à Dios, hasta despues. *vase.*  
*Juana.* Canfada estoy, y mohina  
 de escuchar este jumento,  
 buen empleo era un Sargento,  
 siendo hidalga, y Vizcaina.  
 No vi tan grande lebron,  
 muypreciado de la carda,  
 con plumilla, y alabarda.  
*Dent.* 1. Para, que este es el Meson.  
*Juana.* Gente viene. 2. Aquessè estrivo  
 tèn. 3. Jò, mula del Infierno.  
 1. Como ha olido la posada,  
 falta, y brinca de contento,  
 à placer que no soy diablo.  
*Salen Don Lope, y Martin.*  
*Lop.* Gracias à Dios que nos vemos  
 en la posada, Martin.  
*Mart.* Vive Christo, que yo vengo  
 molido, puerco, y rozado  
 el pellejo en los pellejos  
 de azeyte en que hemos venido.  
 Mal huviessen los Harrieros,  
 que sobre dos almaradas  
 nos han traído: Laus Deo.  
*Vèn à Juana.*  
 Señora huespeda? *Juana.* Sea  
 bien venido, seor mancebo.  
*Mart.* Oyes, no es mala la moza *ap.*  
 para darnos un refresco  
 de conversacion, Don Lope.  
*Juana.* No he visto rapàz tan bello *ap.*  
 como el de las plumas blancas:  
 encaxòfeme en el pecho  
 de medio à medio; si fuera  
 desta manera el Sargento,

no le huviera despreciado.  
*Mart.* Espera, que el Mesonero  
 sale hablando de lo caro,  
 y bostezando sin sueño  
 à Polàn, à San Martin,  
 Coca, Esquivias, y Alaexos.  
*Sale el Mesonero con un Rosario en  
 la mano.*  
*Mes.* Que perdones nuestras culpas,  
 y que nos libres, te ruego,  
 de todo mal. *Mart.* Es un Angel:  
 què devoto està! què atento!  
 con el Rosario en la mano,  
 y con el diablo en el cuerpo.  
 Load sea Jesu-Christo.  
*Mes.* Bien venidos, Cavalleros.  
*Mart.* Ay posada? *Mes.* Para quien?  
*Mart.* Para los dos. *Mes.* Traen dineros?  
*Mart.* No faltan unas blanquillas.  
*Mes.* Vienen solos?  
*Mart.* Como el perro.  
*Mes.* Quieren camas, ò pajas?  
*Mart.* Camas, y blandas querèmos.  
*Mes.* Tienen padres? *Mart.* Y muy ricos.  
*Mes.* De donde son? *Mart.* Del Infierno.  
*Mes.* Pues pique luego adelante,  
 que este no es Meson de Harrieros,  
 y aqui nunca recibimos  
 gente de à pie. Padre nuestro:-  
*Mart.* Y para esso nos pregunta  
 los padres, y los abuelos,  
 las vidas, y las costumbres?  
 este es Meson, ò Colegio?  
*Lop.* Mirad que somos Soldados,  
 que vamos en seguimiento  
 del señor Conde de Fuentes.  
*Mes.* Valgaos esse privilegio,  
 mancebos, que su Excelencia,  
 por su valor, por su zelo,  
 por el modo, y cortesia  
 con que tiene en estos Pueblos  
 toda su gente alojada,  
 merece, que con respeto,  
 y amor le sirvamos todos:  
 Juana, adereza al momento  
 la sala de las dos camas,  
 que cae junto al aposento  
 del rincon, y estos Soldados,  
 ya que en ocasion vinieron,  
 descansarán. Dios te salve  
 Maria:- *Lop.* Yo agradezco  
 vuestro agasajo, patron,

mas



mas es preciso en comiendo  
partir à San Sebastian:  
haced que por mi dinero  
alguna cosa aderezen,  
que embarazaros en esso  
no es razon. *Mef.* Hareisle agravio  
à mi voluntad, y al zelo  
con que os ofrezco mi casa:  
voy à preveniros luego  
de comer, que en el escote  
luego nos entenderèmos.

*Santa Maria::-* *Vase el Mesonero.*

*Lop.* Viste agafajo mas noble?

*Mart.* Siempre Vizcaya fue el centro  
del valor, y cortesia.

*Juan.* Sola he quedado con ellos:  
ay què cara de natillas!  
ay què talle de los Cielos!  
dirèle mi amor? què aguardo?  
*Mancebo::-* Temblando llevo,  
porque la doncelleria,  
que es diablo, se pone enmedio.

*Mart.* No te mira de mal ojo  
esta Ninfa del barreño.

*Juan.* Desde que vi tu donayre::-

*Mart.* Que me maten, si no es cierto  
mi penfamiento. *Juan.* Y tus ojos  
burladores, y traviesos,  
què, danzantes de azabache,  
me estàn brincando en el pecho,  
me muero por ti. *Mart.* Clavòse:  
el corazon, quando menos,  
de par en par te ha rendido.

*Lop.* Fuera el mio muy grofiero,  
si aventurando una dicha,  
no lograra esos afectos  
tu hermosura. *Mart.* Por S. Pablo,  
que la enamora. *Lop.* Es anzuelo  
de las almas, y yo foy,  
aunque Soldado, muy tierno;  
y à saber que hablas de veras::-

*Juan.* Eflo dudas? *Lop.* Soy discreto  
solo en la desconfianza.

*Mart.* Ya và rematado esto: *ap.*  
buen lance han echado ambos:  
por Dios, que con sus deseos  
han dado en Cantalapiedra.

*Juan.* Perdida estoy: yo te quiero  
como al corazon, y como  
al alma. *Mart.* Aquellos requiebros  
vàn de rocín à ruin.

*El Sargento al paño.*

*Sarg.* Buscando à Juanilla vengo;  
mas hablando està con otro:  
quien seràn estos mancebos  
de alfeñique? *Lop.* Tu fineza  
me obliga, pero rezco,  
que tengas la voluntad  
ocupada::- *Sarg.* Malo es esto.

*Lop.* En otra parte. *Juan.* No dudes,  
que estoy libre, y que no tengo  
mas cuidado, que adorarte:  
solo un bestion de un Sargento,  
remendado como pia,  
fondo en blanco, y tinto en puerco,  
con mas arapos que un pobre,  
y mas trapos que un Tudesco,  
me persigue. *Sarg.* Bien me trata.

*Juan.* Verdad es, que lo aborrezco  
como al demonio. *Sarg.* La Juana  
habla claro, y sin rodèos,  
y tiene buenas ausencias.

*Lope.* Como me asegures esso,  
serè tuyo eternamente.

*Mart.* Borracho està, vive el Cielo:  
sin duda este hombre se olvida  
de que es muger. *Juan.* Yo lo aceto,  
y dame en señal los brazos.

*Abrazase, y sale el Sargento.*

*Sarg.* Ay mucho que hacer en esso.

*Juan.* Muerta estoy! *Sarg.* Señor lampiño,  
còmo tan vano, y sobervio  
se mete con cosas mias?  
No sabe que es mi respeto  
Juana, y que en mi nombre campa?  
De ver tan ayrado, y fiero  
al gran Sargento Palomo,  
no se cae muerto, sabiendo,  
que si le cojo de un brazo,  
le echarè desde este puesto  
en Carabanchèl de Arriba?

*Mart.* No serà pequeño el vuelo;  
pero todo esso es tramoya.

*Sarg.* Si me enojan, vive el Cielo,  
que les corte los vigotes.

*Mart.* Poco avrà que hacer en esso.

*Lope.* Ya me enfada, y desta suerte  
castigarà mi ardimiento *Riñen.*  
su arrogancia. *Mart.* Andallo pabas;  
muera el gallina. *Juan.* Tenèos.

*Lope.* Què es tener? huid, cobardes.

*Entranse riñendo, y queda Juana.*

*Juan.* Sin mi estoy, valgame el Cielo!

*Dent.* 1. Ay, que me ha muerto.

*Dent.*



*Dentro el Sargento. Confites.*

*Salen embaynando D. Lope, y Martin.*

*Mart.* Almagre lleva el Sargento:

què harèmos? *Lop.* Salir de aqui,

y caminar àzia el Puerto

de San Sebastian. *Mart.* Bien dices,

aprièssa, que anda rebuelto

el Melon. *Lop.* A Dios, doncella.

*Juan.* Pues còmo en tan grande riesgo

quereis dexarme? mi padre,

en sabiendo este suceso,

ha de quitarme la vida.

*Lope.* Vièse mas terrible empeño! *ap.*

Pues què intentas? *Juan.* Què? seguirte.

*Mart.* Vèn, que esta muger sospecho,

que està loca. *Juan.* No me dexes

en el peligro. *Lope.* Este duelo

le toca à mi obligacion:!

sigueme, pues. *Juan.* Ya lo intento:

por las bardas del corral,

fin ser sentidos, saldrèmos.

*Mart.* Aprisa, cuerpo de Christo:

señores, tantos enredos

solo en mugeres cupieran.

*Lope.* Bueno voy con un empeño

de amor, y de obligacion:

echò mi fortuna el resto. *vanse.*

*Salen D. Fernando, y el Baron Brisac de Solda-*

*Baron.* Bolvedme à dar los brazos, *(dos.)*

de tan firme amistad eternos lazos.

*Fern.* Seràn donde vincule duraciones

la estrecha union de nuestros corazones.

*Baron.* Amigo Don Fernando de Vergara,

cuya fama immortal, heroyca, y rara,

la sella el marmol, y el cincel la ànima,

para q el tiempo en su padron la imprima:

mil veces à Vizcaya bien venido

seais, donde mi pecho agradecido

pagaros pueda las finezas grandes,

que os debe mi amistad desde q en Flandes

los dos, Fernando, militamos juntos,

y seguimos de Marte los asuntos,

hasta que ya acabada la campaña,

os fue preciso dar la buelta à España,

dexandome obligado eternamente.

*Fern.* Gran Baron de Brisac, Marte valiente,

cuyas hazañas, de immortal memoria,

las comente el volumen de la historia,

porque la fama en sus aplausos fieles

las corone de triunfos, y laureles:

segunda vez estimo à mi fortuna

haverme dado grata, y oportuna

ocasion de serviros, quando veo

igual mi obligacion, y mi deseo,

aunque de vos mi voluntad estraña,

que dexando à Bruselas por España,

no me ayais avisado. *Bar.* Fue preciso

partir con tanta prisa, que al aviso

se huviera anticipado mi llegada,

y ya el viage no sirviò de nada,

por haver encontrado con sus gentes

en este Puerto al gran Conde de Fuentes,

Marte Español, Aquiles Castellano;

y como yo, debaxo de su mano,

he servido entre muchos Capitanes,

de una Coronelia de Alemanes

la Patente à Bruselas me traia,

que para su memoria, y vizarrìa,

si la razon el merito le ha dado,

no importa la presencia de un Soldado.

*Fern.* No ha sido poca dicha, si se advierte,

havernos encontrado desta suerte,

pues de las Compañias que han llegado

de la Armada Real, y han agregado

à la gente del Conde, fue la mia,

Baron, la mas lucida Compañia,

con que tendrèmos juntos el passage.

*Baron.* Ya no havrà sido en valde mi viage,  
yendo de tal amigo acompañado.

*Disparan dentro.*

*Fern.* Casi toda la gente se ha embarcado:

esta tarde del Puerto surgirèmos;

mas decidme, Baron (raros extremos *ap.*

de amor! ay Blanca bella!

quien creerà, que el influxo de mi estrella

no ha podido en seis años,

en fè de tal crueldad, y mis engaños,

arrancarme del pecho

tu imagen soberana?) què se ha hecho

Madama Blanca, aquella hermosa Dama

Baronesa del Valle, à quien la fama

aplaude, y en Bruselas la publica

por noble, por hermosa, honesta, y rica?

Esto es curiosidad. *Bar.* Así lo creo:

mas parece deseo.

Ay Madama divina, *apart.*

què en vano tu memoria peregrina

me alienta, si ofendiendo tu decoro,

tu me aborreces, quando yo te adoro!

Essa Dama, Fernando (suerte ayrada!)

està buena, està hermosa, y heredada,

porque muriò su padre. *Fern.* Caso estraño!

Animo, pues, cobarde desengaño, *ap.*

que tal vez la fortuna,



condicional imagen de la Luna,  
torciendo de su rueda el curso ayrado,  
favorece, y ampara à un desdichado. (to  
*Bar.* En Flandes la vereis. *Fern.* No lo pregun-  
con cuidado (por Dios estoy difunto!)  
fino porque un ausente  
se passa de curioso à impertinente;  
antes à la marina  
me trae una hermosura Vizcaina,  
à quien de passo, en fin, como Soldado,  
he dicho mi cuidado,  
y ella, entre desdenosa, y persuadida,  
se muestra à mi fineza agradecida.  
Esta tarde à la playa,  
como es uso las fiestas en Vizcaya,  
sale à baylar con otras Damas bellas,  
del Cielo flores, y del Campo Estrellas;  
y yo vengo à este puesto,  
por ver si puedo en su desden honesto  
introducir, Baron, mis esperanzas,  
y fundar mi firmeza en sus mudanzas,  
porque agradece sin amar. *Bar.* Es justo,  
pero es capricho de famoso gusto  
venir à hacer de amante fino alarde,  
haviendo de marchar aquesta tarde.  
*Fern.* El amor del Soldado: *Bar.* No lo ignoro.  
*Fern.* Dexadme ver à la Deidad que adoro,  
que si la caxa me llamare aora,  
perdonarà el amor, y la señora.  
*Baron.* Bien decís.  
*Salen Don Lope, Juana, y Martin.*  
*Mart.* Milagro ha sido  
llegar à tiempo que puedas  
embarcarte. *Lope.* Esta es la playa  
de San Sebastian, en ella  
hablarè al Conde de Fuentes,  
que pues la Armada se apresta  
para surgir, es preciso  
que la ocasion no se pierda.  
*Juan.* Què hermoso està el mar! *Lop.* Parece,  
que las ondas lisongan  
al viento, pues blandamente  
se mecen ya sus marèas.  
*Mart.* Dios me libre dèl. *Juan.* Por què?  
*Mart.* Porque no tiene mas bueltas  
un Cochero, si se enoja:  
con èl es niña de teta  
la cuñada mas arisca,  
la tia mas avarienta,  
la suegra mas elefante,  
y la madre mas culebra.  
*Lope.* Siempre estàs de humor;

*Fern.* Old, *Dentro guitarras.*  
que ya parece que llega  
el bayle.  
*Salen hombres, y mugeres Vizcainas*  
*tocando pandero, y vihuela.*  
*Homb. 1.* En aqueste sitio,  
que el mar con sus ondas besa,  
podeis empezar la danza.  
*Fern.* La que trae la rosa puesta  
en el tocado, Baron,  
es la Vizcaina bella,  
que os he dicho. *Bar.* D. Fernando,  
no es mala, pero no es buena.  
*Juan.* Lleguemos al cotro. *Homb. 2.* Vaya  
de floreò, y castañeta,  
*Cantan, y baylan los Vizcainos, quedan*  
*viendo el bayle D. Fernando, y D. Lope,*  
*cada uno de su lado.*  
*Musie.* La niña de plata  
por la playa vuela,  
y con dos jazmines  
florece la arena.  
De baylar se cansa,  
y el Aura alhagueña  
à soplos le enjuga  
lo que suda en perlas.  
Al compàs:-  
*Caesele à la Vizcaina la rosa del tocado,*  
*y llegan à cogerla à un tiempo Don*  
*Lope, y Don Fernando.*  
*Los dos.* Tomad, señora.  
*Fern.* Dexad la rosa. *Lop.* A cogerla  
lleguè primero, en mi mano  
està, y el sacarla della  
se me hace dificultoso.  
*Fern.* Dexadla: graciosa tema!  
*Lope* Ya os he dicho, que no es facil:  
no me apureis la paciencia,  
que gasto pocas palabras.  
*Fern.* Vive el Cielo, que es verguenza,  
que intente un rapàz:- *Lop.* No basta?  
pues serà desta manera,  
*Tiran à un tiempo de la rosa, quedase ca-*  
*da uno con media en la mano, y sacan las*  
*espadas el Baron, D. Fernando, y D. Lope,*  
*y Martin, y Juana se pone à su lado*  
*con un puñal.*  
*Fern.* Gran valor! *Lop.* Valiente brazo!  
*Juana.* A ellos, que tienen cresta,  
y Juana es un Rodamonte  
con la chica. *Sarg.* Plaza, fuera,  
que està su Excelencia aqui.



**Lope.** Vióse confusión como esta!

**Cond.** Qué es aquesto, D. Fernando de Vergara? **Lop.** Yo estoy muerta! si será aqueste mi hermano?

**Cond.** Apenas llegais, apenas de la Armada Real::- **Lop.** Por Dios, que mi duda es evidencia.

**Cond.** Con el Tercio de Españoles, que oy à mi genre se agrega, quando la espada sacais? contadme de la pendencia la ocasión. **Fern.** Este Soldado, (corrido estoy de que sepa, que un mozuelo se me opuso) sobre cierta diferencia sacò la espada conmigo, mas con la presencia vuestra todo se ha acabado. **Cond.** Cómo acabado? bueno fuera, que quando yo he echado un vando, publicando graves penas à quien sacare la espada, un Soldadillo se atreva con un Oficial? por vida del Rey, que si ahora fuera Conde de Fuentes no mas, castigàra su sobervia yo mismo con este azero: haced que con diligencia, antes que nos embarquemos, le den dos tratos de cuerda, para exemplo de los otros.

**Lope.** Reportese V. Excelencia.

**Mart.** Zarazas! **Lop.** Que un soberano Capitan, de cuya diestra tiembla el mundo, siendo exemplo de valor, y de prudencia, no sentencia tan aprisa, ni tan aprisa atropella, sin oírle à un hombre noble, que un Juez, para que sea recto, tiene en dos oídos, que le diò naturaleza para escuchar à las partes, dos amigos, que refrenan sus pasiones naturales, y es injusta la sentencia, que se dà sin el oído, pues dà à entender con cautela, que la pasión la promulga, si la colera la ordena.

**Cond.** Es verdad, mas castigar

un delito en que se arriesga un vando, es muy justa cosa:

llevadle. **Fern.** A las plantas vuestras os suplico::- **Cond.** Don Fernando, si un vando no se respeta, buena andará la Milicia: así procuro la enmienda de los otros. **Fern.** Gran señor, merezca vuestra clemencia su valor, que os aseguro, que es indigno desta afrenta su brazo. **Cond.** Aquesto ha de ser.

**Lop.** Por Dios, que esto vâ de veras: **ap.** mirad, señor::- **Cond.** Es en vano.

**Lop.** Cómo es posible que sea, no siendo vos mi Juez?

**Cond.** Cómo no? **Lop.** Desta manera, porque yo no soy Soldado.

**Cond.** Ya aquesto es otra materia: **ap.** qué decis? **Lop.** Que aora llego, señor, à vuestra presencia, forastero, y con intento de seguir vuestras vanderas, pasando à Flandes, y acaso se cayò à essa Dama bella una rosa del tocado: lleguè primero à cogerla yo, que el señor Don Fernando, y queriendo en la refriega usar de mano mayor, remitì esta diferencia à la lengua del azero, que suele dar con mas fuerza su razon; y sobre el caso, vive el Cielo, que riñera con Anibal, con Aquiles, con Hector, con Julio Cesar, con Scipion, y Alexandro, con Pyrro, y con V. Excelencia, que es mas valiente que todos: que quando el valor se empeña por el honor, no repara en mas, que dexar bien puesta la opinion, aunque despues suceda lo que suceda.

**Cond.** El mozuelo es alentado, **ap.** y ser preciso sintiera castigarle, mas no siendo Soldado, este empeño cessa; de suerte, que haveis venido, **A él.** dexando la Patria vuestra, à servir al Rey en Flandes.

**Lope,**



*Lope.* Si vuestro amparo me alienta,  
podrá ser que aqueste brazo  
algun día resplandezca  
à vuestra sombra. *Cond.* Por Dios,  
que es discreto, y que me lleva  
el alma sus nobles brios.  
De aquesta misma manera  
era yo quando era mozo:  
decid quien sois, porque sepa  
como he de tratar à un hombre  
tan valiente. *Lope.* Mi nobleza  
la publicarán mis obras:  
hasta entonces dad licencia  
que la encubra. *Cond.* Pues decidme  
como os llamais. *Mart.* Mucho aprieta.

*Lope.* Yo, Don Lope de Avendaño:  
en la Montaña grangèa  
algun Solàr esta Casa,  
de antiguo esplendor cubierta.

*Cond.* De fuerte, señor Don Lope,  
que de su honor en defensa,  
à mi me desafiàra?

*Lope.* La razon no quiere fuerza:  
lo dicho dicho, señor.

*Cond.* Ello peligroso fuera,  
pero fuera muy bien hecho,  
y aqueßlos brios me empeñan  
à ampararos: sentad plaza  
en mi Compañia mesma,  
y creed, que en mi tendreis,  
si, por Dios, en esta guerra  
buen padrino, y buen amigo.

*Lope.* Si esos favores me alientan,  
serà muy poco poner  
el mundo à las plantas vuestras.

*Cond.* Dad la mano à Don Fernando;  
*Disparan dentro.*

mas ya nos llama esta pieza  
à embarcar: ea, Soldados,  
ninguno se quede en tierra.

*Sarg.* Ya està el batèl en la orilla:  
bien puede entrar V. Excelencia.

*Cond.* Venid, Don Lope, conmigo.

*Lope.* Fortuna, donde me llevas?

*Dent. todos.* Buen viage, buen viage:  
zarpa, zarpa, el ferro leva.

*Mart.* Mira que te espera el Conde.

*Lope.* Vamos, Martin: yo voy buena  
entre el favor, y la duda,  
el alhago, y la sospecha  
de un General, que me anima,  
y un hermano, que me arriesga.

## JORNADA SEGUNDA.

*Tocan caxas, y trompetas, y ay dentro ruido  
como quando assaltan una Plaza.*

*Dent. 1.* Por esta parte embiste el enemigo,  
prevenidle en las armas el castigo.

*Dent. 2.* Puesto viene en batalla,  
coronese de gente la muralla.

*Dent. 1.* El Fuerte defendamos: grande aprieto!

*Tod.* A la muralla, al fosso, al parapeto.

*Sale el Conde de Fuentes con la espada desnuda.*

*Cond.* Ea, Soldados mios,  
en aquesta ocasion mostrad los brios,  
à vencer enseñados,  
aora es el valor: ea, Soldados,  
al Fuerte embista vuestra heroyca siña,  
sea su dueño el gran Leon de España:  
conozca el enemigo su ruina:  
hijos, à què aguardais? à la colina,  
mostrad vuestros valientes corazones,  
Santiago, cierra España, ea, Leones.  
De verlo me consumo:

ò pese al alquitràn! ò pese al humo!  
que quando nube densa el viento empaña,  
tantas glorias me quita cada hazaña;  
pero si mal la vista no repara,

no es aquel Don Fernando de Vergara,  
que el muro assalta intrepido, y osado,  
y el otro el Coronèl? ha buen Soldado!  
embidia tengo al ver tu valentia:

en riesgo vuestra vida, y no la mia?  
Pero què digo, quando el viento ciego  
llamas escupe en vivoras de fuego?

En tanto riesgo su valor admiro:  
aora es la ocasion; pero què miro!  
quièn es aquel Soldado,  
que intrepido, valiente, y arrojado  
por la muralla sube?

parece rayo de preñada nube.

No he visto tal aliento:

en subir por la escala vence al viento;  
ya corona triunfante la muralla,  
ya busca al General, y ya le halla.

Ha valiente Soldado!

las Vanderas del muro le ha quitado:  
en gran peligro su persona ha puesto.  
Soldados, socorredle; mas què es esto?

*Disparan dentro.*

De su valiente espiritu arrojado,  
herido cayò al fosso, y despenado:  
que le han muerto rezelo.

*Cae D. Lope despenado, y herido en la frente,  
y trae dos Vanderas en la mano.*



Jesús! valgate Dios. *Lope*. Valgame el Cielo!  
*Cond.* Quien eres, ò infeliz noble mancebo,  
que à tu valor esta victoria debo,  
y la diera, por Dios, por bien perdida,  
por no costarme tan honrada vida?

*Lope*. Yo, gran señor, he sido  
quien del muro à tus plantas caygo herido,  
aunque estando à tus pies, y desta fuerte,  
triunfarè del temor, y de la muerte.

*Cond.* Què pesar tan extraño!  
Pues Capitan Don Lope de Avendaño,  
puesto que estais herido, y maltratado  
del golpe que aveis dado,  
llegaos mas, que segun lo que os estimo,  
mis brazos os previenen el arrimo.

*Lope*. Con tan grande favor convalesciera,  
aunque la herida de peligro fuera;  
mas causame, señor, poco embarazo,  
que aunque la bala fue de un mosquetazo,  
al foslayo pasò, y tan solamente  
una herida pequeña hizo en la frente.  
Recibe, gran señor, por las primeras  
aquestas dos Vanderas,  
que con impulso osado  
al Alferez del muro le he quitado,  
que sirvan, pues en honras me adelantas,  
de sutiles alfombras à tus plantas:  
con vuestra vista nada fue la herida;  
mas vive Dios, señor, que la caída  
sin duda me enseñaba, (ba,  
que el gran Conde de Fuentes me aguarda-  
y fuera accion remissa  
el llegar à tus pies con menos prisa.

*Cond.* O valiente Español! llega à mis brazos,  
que seràn de mi amor eternos lazos:  
tuya sola es la gloria. (ria

*Dent.* 1. Victoria por España. *Cond.* Esta victo-  
à ti solo, Don Lope, la atribuyo.

*Lope*. Què ha de decir quien es esclavo tuyo?

*Cond.* Premiarète, por Dios.

*Lope*. Tu hechura he sido.

*Salen por una parte el Baron de Brisac, y por  
otra D. Fernando, y el Sargento Palomo.*

*Bar.* Ya, gran señor, el Fuerte se ha rendido.

*Fern.* Ya jura la obediencia  
à los inclytos pies de V. Excelencia.

*Cond.* Coronel valeroso,  
vos, Don Fernando, Capitan famoso,  
como me alegro al veros tan osados!  
nunca ha tenido el Rey tales Soldados:  
de entrambos, si por Dios, tendrè memoria.

*Sarg.* Solo à mi se me debe esta victoria:

señor (èi me dà como)  
à vuestros pies teneis al gran Palomo,  
que sin un sobresalto  
ha hecho milagros oy en el assalto.

*Cond.* Què milagros, Sargento?

*Sarg.* No es patraña:

oye, señor, una famosa hazaña:  
Al muro subì ciego  
como un rayo de Dios, y apenas llego,  
quando miro un Soldado  
de los tuyos alli descabezado,  
diòme lastima el verle sin cabeza,  
faco la espada, en fin, con ligereza,  
y con colera, y ira denodada,  
à un calvo le tirè una cuchillada,  
que, sease por esso, ò por effotro,  
la cabeza del calvo puse al otro.

*Cond.* Y esse Soldado que decìs, Sargento,  
con ser calvo, decid, quedò contento?  
yo de vos me quexàra,  
por Dios, que pienso que os desafiàra.

*Sarg.* No fue el truco peor, si bien se mira.

*Cond.* Dexandole vos calvo? *Sarg.* Y no es mètira,  
porque el Soldado, que con calva dexo,  
era antes de ser calvo:-

*Cond.* Què? *Sarg.* Bermejo.

*Cond.* Tomad essa fortija. *Sarg.* Que me agrada;  
dadla por recibida, y por tomada:  
para un huèrfano es esta linda medra:  
haz cuenta que me echas à la piedra.

*Sale Mart.* Allí miro à mi ama:  
que quepa tal valor en una Dama!  
herida està, y està mi llanto tierno.

*Llegase à Don Lope.*

Señora, eres demonio del Infierno?  
entre las balas sueltas la maldita?  
eres acaso Dama hermostradita?  
porque al vèr tus hazañas,  
pienso que eres varon, y que me engañas.

*Cond.* Don Lope, por averme detenido,  
esta faccion del todo no he sabido,  
y asì, saberla intento  
mas despacio de vos. *Lope.* Estadme atento:  
Saliò el Exercito junto,  
gran señor, esta mañana,  
quando el Sol madruga, solo  
à hacer desprecios del Alva.  
Iban en orden las Tropas  
con sus hileras formadas,  
marchando al belico estruendo  
de las trompas, y las caxas:  
al zefiro que las mueve,



las Vánderas tremolaban,  
formando fútiles ondas  
los blandos soplos del Aura.  
Un jardín era vistoso  
el Ejército en las varias  
colores que se vestían,  
en el adorno, y las galas,  
que los Españoles solo  
para la ocasión las guardan.  
Iba la Cavallería  
tremolando roxas vandas,  
que una selva parecía  
de plumas negras, y blancas.  
El orden, pues, que nos diste,  
fue poner sitio à la Plaza  
de Cambray, fuerza importante  
à los designios de España;  
y enterado el Enemigo  
de espías, que nunca faltan,  
(sin atreverse à venir  
con tu Ejército à batalla)  
de tu intencion, entre muchas  
fortificaciones varias,  
que hizo en la Ciudad, fabrica  
un Fuerte à poca distancia  
de Cambray, por su resguardo,  
que de San Jorge le llaman.  
Los batidores, señor,  
que registran la campaña,  
y los cavallos ligeros,  
que iban abriendo la marcha,  
llegaron con esta nueva  
à tiempo, que ya le daba  
vista à la Plaza tu gente:  
hacen alto, y entre varias  
opiniones que siguieron  
tus Capitanes, aguardan  
mi parecer, que tambien  
hablar à mi me tocaba  
por Capitan de Cavallos:  
merced à tu mano franca,  
que aqueste puesto me diste  
sin meritos que en mí aya:  
fue mi parecer, señor,  
que poner sitio à la Plaza,  
dexando con menosprecio  
este Fuerte à las espaldas,  
no era razon, pues podia,  
sin que nadie le estorvára,  
à su salvo el Enemigo  
cortarnos las vituallas.  
Aprobaron mi opinion,

y à dos mil Infantes mandan,  
que con quinientos cavallos  
à tomar el Fuerte vayan,  
y del Ejército el gruesso  
à poner el sitio marcha.  
Tocòle à mi Compañía  
este dia la vanguardia,  
y haciendo seña el clarín,  
arde en furor la campaña,  
la sangre ayrada se altera,  
los corazones se inflaman,  
y en vez de argentada espuma,  
ira los cavallos tascan,  
que hasta los brutos conocen  
del dueño las arrogancias.  
Iban, señor, los Infantes  
ya prevenidos de escalas,  
quando Monsiur de Lorena  
el General de la Plaza,  
manda, que à escaramucear  
quinientos cavallos salgan;  
pusimonos frente à frente:  
Aquí, gran señor, me holgàra  
pintarte con eloquencia,  
pues ya la ocasión me llama,  
aunque batalla de pocos,  
tan rigorosa batalla.  
A medio torno las haces  
empiezan à dár las cargas,  
y en repetidos florèos  
forman un juego de cañas:  
qual sale del puesto ayroso,  
qual à su enemigo llama,  
qual le arranca de la silla,  
qual à su contrario embiste,  
y qual la gurupa gana:  
qual huye como que sigue,  
que en esta guerra galana,  
si bien se mira, el huír  
el Soldado no es infamia;  
y solo en escaramuzas  
guardar los cuerpos es gala.  
En este tiempo un Soldado  
de los suyos se adelanta,  
batiendole los hijares  
à todo un monte con alma,  
un bruto alazàn tostado,  
hijo adoptivo del Aura,  
aborto de alguna nube,  
y Andalúz por la arrogancia,  
à quien le diò vanidad  
del Betis la verde grama,



y presunciones bebió  
de las Andaluces aguas,  
tan corpulento, y furioso,  
que al mirarle cara à cara,  
con el aspecto decía  
à los que en èl reparaban:  
Què me miras? no soy bruto,  
que soy, si bien se repara,  
primer cavallo del Sol,  
segunda ruina Troyana.  
Reparè, en fin, de su dueño  
en lo rico de las armas,  
y un martinete de plumas,  
à quien el ayre azotaba;  
y saliendole al encuentro,  
embidioso de su gala,  
que en los nobles pechos siempre  
son las embidias hidalgas,  
calo el càn à la pistola,  
y con ira apresurada  
dimos mi enemigo, y yo  
à media vuelta la carga.  
Yo advirtiendo, gran señor,  
que mi gente me miraba,  
y que era mengua en mi aliento  
durar tanto la batalla,  
aviendo ya reducido  
el combate à las espadas,  
conociendo en su cavallo  
al mio mucha ventaja,  
quise con solo un ardid  
poner fin à la demanda.  
Firme à mi enemigo espero,  
que embuelto en polvo, y en saña  
à mi se viene, y queriendo  
formar una cuchillada,  
le huyo el cuerpo, y al passar,  
no el olmo à la vid enlaza  
con tanta fuerza, señor,  
como yo le echè las garras,  
y abrazandome con èl,  
batiendole las hijadas  
à mi cavallo, le llevo  
por encima de las ancas.  
Hicele, en fin, prisionero,  
y los contrarios desmayan,  
tanto, señor, que los tuyos  
en breve espacio no hallaban,  
segun los muertos, y heridos,  
en què executar la rabia.  
Llegamos, en fin, al Fuerte,  
y poniendo las escalas,

à subir empiezan; pero  
la resistencia era tanta  
de dardos, lanzas, y piedras,  
que desde el muro arrojaban,  
que el foso enjuto, corria  
mares ya de sangre humana;  
y entre los muertos, señor,  
à quien tocò esta desgracia,  
fue à mi General Teniente  
Don Nuño Perez de Lara,  
que de un mosquetazo quiso  
cortarle el hilo la parca.  
Ciego de colera entonces  
por pèrdida tan estraña,  
de mi cavallo desmonto,  
y sin reparar en nada,  
passo el foso, subo al muro,  
sin que à estorvarlo bastàran  
la lluvia de los mosquetes,  
ni el diluvio de las balas.  
No digo, que de sus vidas  
fue mi azero la guadaña,  
porque siendo propia, siempre  
envilece la alabanza:  
solo digo, que despues  
al Alferez de la Plaza  
quitè aquestas dos Vanderas,  
y con ellas la esperanza  
de la vida, pues su pecho  
fue de mi azero la vayna,  
hasta que ya la fortuna,  
embidiosa de mi fama,  
del muro me derribò  
de un mosquetazo à la saña,  
sin mirar, que era otro triunfo,  
pues fue quando tu llegabas.  
Aqueste ha sido el suceso,  
que tù referir me mandas,  
esta ha sido tu victòria:  
triunfa, vence, ordena, traza,  
que si tu favor me ànima,  
y si tu sombra me ampara,  
he de traerte en mis hombros  
à Cambray, y à sus murallas,  
y al mundo, sì, vive Dios,  
que todo Flandes, y Olanda,  
y el mundo es corto trofeo  
para ponerlo à tus plantas.  
Cond. Don Lope, mucho me he holgado,  
que, añadiendo à España gloria,  
alcance yo esta victòria  
por tan valiente Soldado.



Y pues premiar es razon  
à quien tanto lo merece,  
y con vuestros hechos crece  
vuestra fama, y opinion,  
tener atencion prevengo,  
y premiaros, como es ley.  
Y pues ahora del Rey  
cedulas en blanco tengo,  
con esto pienso que os pago,  
y yo vuestro amigo soy:  
en nombre del Rey os doy  
un Habito de Santiago,  
para que por cada hazaña,  
que en su servicio haveis hecho,  
os honre la insignia el pecho  
del Grande Patron de España.  
*Lope.* Dadme los pies, gran señor,  
por merced tan singular:  
mejor es disimular. *ap.*  
*Cond.* Así se premia el valor.  
*Fern.* Que esto, Cielos, llegue à vèr,  
y que tenga sufrimiento! *ap.*  
*Lope.* O pese à mi nacimiento!  
que naciesse yo muger! *ap.*  
*Fern.* Que à un visón aya premiado  
el Conde, Cielos, así,  
y que se olvide de mí,  
por antiguo, y por Soldado! *ap.*  
*Mart.* Esto ha sido honrarla el Conde.  
*Lope.* Hado adverso, y importuno!  
*Sarg.* Que premien aquí à ninguno,  
fino al Sargento Palomo!  
*Mart.* Pídele al Conde si quiera  
*Aparte à Don Lope.*  
que venga, pues te le ha dado  
el Habito acompañado  
con guardapiés, y pollera.  
*Lope.* Qué necia estás, y cansada!  
para estar de mal humor,  
es bueno. *Sale un Soldado.*  
*Solt.* Ya, gran señor,  
queda la Plaza sitiada;  
pero ha corrido una voz,  
que el Enemigo sobervio  
quiere socorrerla. *Cond.* Basta:  
Baron? *Bar.* Señor? *Cond.* Apuremos,  
qué intentará el Enemigo.  
*Bar.* A V. Excelencia prometo,  
que no sé qué responderle:  
bien, que socorro tan presto  
se me hace dificultoso.  
*Cond.* Bien decís; pero yo creo,

que segun buena Milicia,  
del Enemigo el intento  
no se ha de menospreciar.  
Publiquese un vando luego,  
que al que traxere una espía  
del Enemigo, prometo  
hacer merced. *Lope.* Para qué,  
quando yo solo pretendo  
traerte quantas espías  
tiene el Campo? *Fern.* De ira tiemblo!  
Señor Don Lope, esto fuera  
à no haver entre los nuestros  
Oficiales mas antiguos,  
à quien les toca primero  
qualquier faccion. *Lop.* No lo dudó;  
pero tambien os confieso,  
que avrá algunos mas remissos:  
el brio es Soldado viejo,  
vive Dios, y el valor nunca  
se regula por el tiempo.  
*Fern.* Yo solo basto:— *Lop.* Yo solo  
soy bastante:— *Cond.* Qué es aquesto?  
Valientes son, vive Dios; *ap.*  
mas disimular pretendo:  
Por el brio que han mostrado,  
les perdono aqueste exceso.  
Claro està, que los dos solos  
bastais à dar mil Imperios  
à vuestro Rey, quien lo duda?  
para mayores empeños  
os he menester à entrambos.  
*Fern.* Viven los sagrados Cielos, *ap.*  
que à no estar el Conde aquí:—  
*Mart.* Por los ojos vivo fuego  
echa tu hermano, señora.  
*Lope.* Y qué se me dà à mi desfo?  
en tocandome al valor,  
con mi padre harè lo mesmo.  
*Cond.* Venid conmigo, que vèr  
à Madama Blanca quiero,  
pues me aloja en su Castillo,  
que està dos millas del cerco,  
y asiste la Corte en èl.  
Baron. *Bar.* Señor. *Cond.* Al momento,  
mientras estoy con Madama,  
que se eche un vando luego. *vase.*  
*Bar.* Vèr con aquesta ocasion  
à Madama Blanca intento. *vase.*  
*Sarg.* Y yo à Juana, que es un rayo,  
y por sus ojos me muero. *vase.*  
*Fern.* Yo al Campo del Enemigo  
he de ir, ayrado, y sobervio,



à traerle mi valor  
al Conde algun prisionero,  
y anticiparme à Don Lope:  
fortuna, ayuda mi intento. *Vanse.*  
*Mart.* Mi señora Doña Elvira,  
solas estamos, bien puedo  
suplicar aora à Ufria  
me dè sus plantas, respecto  
de que un Cavallero mozo  
con un Habito à los pechos,  
estará grave sin duda. *Lop.* Martin?  
*Mart.* De risa rebiento:  
Hombre, dime, eres muger?  
mirate mejor en ello.  
*Lope.* No sè què hacerme por Dios.  
*Mart.* Yo, si fuera tu, al momento  
el lagarto me plantàra.  
*Lope.* Como es posible?  
*Mart.* Esso es bueno:  
no sabes hacer baynicas,  
y punto real? *Lop.* Dexa, necio,  
las burlas. *Mart.* Luego mejor  
fabràs echarte un remiendo.  
Què dirà desto Madama,  
que te ha cobrado en extremo  
aficion, quando te vea  
con la Encomienda en el pecho,  
y Juanilla, que por ti  
anda bebiendo los vientos?  
*Lope.* En buena parte las dos,  
Martin, su aficion han puesto:  
dexate aora de burlas,  
porque ir esta tarde pienso  
al campo del Enemigo.  
*Mart.* A què fin? *Lop.* Traer pretendo  
al Conde. quantas espías  
hallare en èl, pues con esto  
doy à entender à mi hermano  
mi valor, y mi ardimiento:  
vamos, Martin. *Mart.* Ufria  
ha de ir delante primero.  
Por vida mia, señor  
Comendador, es excessò?  
buenos Habitòs le hacen:  
quien le borda? està bien hecho.  
*Lop.* Te burlas? *Mart.* Andallo pabas.  
*Lop.* Vèn, Martin. *Mart.* Voyte siguiendo.  
*Lope.* Fortuna, dame valor  
para hacer mi nombre eterno.  
*Mart.* Como no me hagas capon,  
fortuna, yo estoy contento.  
*Vanse, y sale Madama Blanca en cuerpo*

*con una muletilla, vestida à lo Flamen-*  
*co, con una joya en el pecho, y Ju-*  
*lia su criada.*  
*Ful.* Hermosa, Madama, estàs.  
*Mad.* Julia, de oírte me rio.  
*Ful.* Con tu donayre, y tu brio  
embidia à las flores dàs:  
Si el Amor te llega à vèr,  
rendiràs al mismo Amor:  
nunca parece mejor,  
que en el campo una muger.  
El talle, el garbo, la gala,  
que al desgayre tanto brilla,  
y la ayrosa muletilla,  
què trage à esse trage iguala?  
Solo me dà mil enojos  
la joya que al pecho fias,  
que tu para què querias  
mas diamantes que tus ojos?  
Todo junto en tu belleza  
señales son de alegría.  
*Mad.* Acertàras, Julia mia,  
si dixeras de tristeza;  
antes, por enfermedad,  
traer muletas prevengo,  
que ha muchos dias que tengo  
enferma la voluntad.  
*Ful.* Luego tienes amor? *Mad.* Sì,  
ya el alma lo confesò.  
*Ful.* Es à Don Fernando? *Mad.* No.  
*Ful.* Mas que lo adivino. *Mad.* Dì.  
*Ful.* Es al Coronèl? *Mad.* Tampoco.  
*Ful.* Pues estos dos te desean,  
te sirven, y galantean.  
*Mad.* No traygas el juicio loco:  
què lexos del blanco dàs!  
Mas pues en esto te empeñas,  
si te doy algunas señas,  
quizà lo adivinaràs.  
Yo quiero bien, Julia mia,  
à un hombre, tan gentil-hombre,  
que en la belleza no es hombre,  
y es mas que hombre en la osadía.  
Entre muchas de primor,  
tiene una gracia tan rara,  
que enamora con la cara,  
y rinde con el valor;  
y en fin, remiendo, y dudando  
este amor, que estoy sintiendo,  
enigma es, pues yo no entiendo  
lo mismo que estoy amando.  
*Ful.* Señora, si no me engaño,

fin



fin que mas señas me dës,  
ya he conocido quien es. *Mad.* Quien?

*Ful.* Don Lope de Avendaño:  
no es la verdad? *Mad.* Ay de mi!

*Ful.* Suspiro el pecho formò: *ap.*  
què, no me dices que no?

*Mad.* Digo mil veces que si.

*Ful.* La boca se te hace almibar:  
con razon, el mozo es bello:  
què facciones! què cabello!  
que embidia el oro de Tibar:  
què cara! què ayre! què encanto!

*Mad.* Tente, Julia, necia estás,  
ò no me hables en èl mas,  
ò no me le alabes tanto.

Y pues havemos llegado  
à este verde hermoso sitio,  
donde bullicioso corre  
este arroyo cristalino,  
sentèmonos à su margen,  
y sabràs del pecho mio  
lo que hasta aora no sabes.

*Ful.* Con la platica no has visto,  
que nos hemos alexado  
gran trecho de tu Castillo,  
y temo, señora mia,  
que puedan los Enemigos  
llegar aqui. *Mad.* Nada temas,  
porque estando el Conde invicto  
en mi Castillo alojado,  
en vano el temor ha sido.  
Sientate aqui, Julia mia,  
y escucha mi pena.

*Sientanse, y salen tres Ingleses, uno dellos  
haciendo como que es mudo.*

1. Amigos,  
no ha sido poco escaparnos  
de aquel Fuerte que perdimos,  
con las vidas. 2. Vive Dios,  
que estoy sin haver comido  
dos dias ha. 1. Pues yo pajas,  
el estomago dà brincos  
de hambre, y en mis tripas andan  
los Huelfos, y Gebelinos.

2. Por este pobre, que es mudo  
de nacimiento, he sentido  
esta falta. 1. Es un pobrete;  
pero què es esto que miro!  
no veis alli dos mugeres?

2. Y muestran en los vestidos  
ser principales. *Mad.* Ay Dios!  
en manos del Enemigo

*Salen al paño D. Lope, y Martin.*  
hemos dado. *Lop.* Azia esta parte,  
entre las ramas he oïdo  
ruido de gente: què veo!  
no es Blanca, Cielos divinos?

*Mart.* Si señor, y està sitiada  
de tres Ingleses amigos.

*Lope.* A què buen tiempo, Martin,  
la fortuna me ha traïdo!  
escucha por Dios. 1. Mis Reynas,  
tres Soldados pobrecitos  
la suplican, que les dèn  
con zelo caritativo,  
quanto tuvieren que darles,  
y quanto traygan consigo.

*Mart.* La humildad es la que alabo:  
lo merecen, vive Christo.

*Mad.* Soldados, sed mas corteses  
con las damas. 2. Bien has dicho:  
y yo, que soy mas cortès,  
en nombre de todos digo,  
que me presteis essa joya,  
que yo os dexaré un recibo  
de mi mano propia, y luego,  
despues de haverla vendido,  
os pagaré à diez por ciento,  
que sin prendas es lo mismo.

*Mad.* Essa es violencia, traydores.

1. Madama, no demos gritos.

*Mad.* No ay quien me socorra, Cielos?

*Salen Don Lope, y Martin.*

*Lope* Villanos, quien os ha dicho,  
que no seràn vuestras vidas  
despojo del valor mio?

*Mart.* Oyen ustedes, mis Reyes,  
esto es dos, y dos son cinco.

2. Què es lo que intentais? *Lop.* Oïd:  
A mi General le he dicho,  
que he de llevarle una espia  
del Campo del Enemigo;  
y asì, llevando à los tres,  
y sacandoos de camino,  
Madama, de aqueste empeño,  
con tres à un tiempo he cumplido;  
quedando esta vez ayroso  
con èl, con vos, y conmigo.

1. Què aguardais, amigos? muera.

*Metelos Don Lope, y Martin à cuchilla-  
das, y uno de ellos se queda en el  
tablado de rodillas.*

*Lope.* De esta manera mis brios  
os daràn à conocer



si sabrè hacer lo que he dicho.

1. Huye, por Dios, que es un rayo.

2. Monfiur , por mafue , rendido estoy. *Mart.* No ay algarabias, que valgan aqui conmigo: Faquin Belirte , esta vez, vive Dios , que haveis caído en ratonera , y los diez por ciento yo he de cumplirlos por vos, que en vuestras costillas seràn reditos caídos.

*Lope.* Atale luego à aquel arbol.

2. O por Diu! *Mart.* Calle le digo.

*Entrafe Martin con el , y sale Juana al paño al otro lado.*

*Juan.* Siguiendo vengo à Don Lope; pero hà zelos enemigos! con Madama Blanca està, desde aqui procuro oírlos.

*Lope.* Madama , aqueste presente de haveros aqui encontrado, la fortuna me le ha dado por mano de un accidente. Vos vencisteis solamente, siendo à un tiempo mi homicida: de ingrata , y desconocida llevais , Madama , la palma, pues haveis robado el alma al que os ha dado la vida.

*Mad.* Don Lope , si vuestra espada darne la vida procura, quando pensais que segura, me dexais mas empenada: pudo alli la suerte ayrada librarne de una traycion; aqui no , que el corazon, en un alma agradecida, quando confieſſa una vida, le cuesta una obligacion; y aſſi , Don Lope , creed, que os agradezco, y estimo mas de lo que vos pensais, el haverme socorrido en lance tan apretado.

*Lope.* Si acalo mi valor hizo algo por vos , fue en resguardo de vuestros ojos divinos.

*Mad.* Si es Español. *Lop.* Si señora.

*Mad.* Bien se conoce en los brios; y Noble? *Mart.* Y tataranoble: merced de Habito le hizo la Magestad , y hasta aora

ponerſele no ha querido.

*Mad.* Por què? *Mart.* Pretende Toyſon.

*Lop.* Necio estàs. *Mart.* Pleguete Christo, pues no puede con la capa, dale Habito con el pico.

*Mad.* Ha mucho que ſervís? *Lop.* No, y si , pudiera deciros.

*Mad.* No os entiendo. *Lop.* No, porque ſon muy cortos mis ſervicios; si , porque veros , ſeñora, y adoraros , fue lo mismo, y hasta lograr esta dicha ſe hicieron las horas ſiglos: ved en quanto à vos, Madama, si ha mucho tiempo que ſirvo.

*Juan.* Ha traidor! *Mad.* Que tanto, en fin, me quereis? *Lop.* Ya el alma ha dicho, que os adora. *Mart.* Si, por Dios, y si es que buscais marido, ninguno como el presente.

*Mad.* Por què razon? *Mart.* Es caſtizo: En Bruſelas à una Dama hablò tres años continuos, y della en eſtos tres años no tuvo mas de ſeis hijos.

*Mad.* Sereis firme? *Lop.* Soy diamante.

*Mad.* Secreto? *Lop.* El ſecreto mismo.

*Mad.* Leal? *Lop.* Como vos hermosa.

*Mad.* Y cortès? *Lop.* Soy bien nacido.

*Mad.* Pues Don Lope , por aora baſta decir , que me inclino ſolo à vos : aqueſta noche por la rexa del caſtillo quiero mas deſpacio hablaros.

*Lope.* Eſtarè en el mismo ſitio que ſeñalais ; mas ſupueſto, Madama , que quereis iros, dexad que os vaya ſirviendo.

*Mad.* Importa al decoro mio ir ſola : ſigueme , Julia.

*Mart.* A Dios , Reyna.

*Jul.* A Dios , lampiño.

*Mad.* Ay corazon! mucho llevo que comunicar contigo. *vanſe las 2.*

*Lop.* Fueſe? *Mart.* Si. *Lop.* Pues à lo largo ſeguir la quiero. *Sale Juana.*

*Juana.* Quedito, que primero que lo hagais, haveis de acabar conmigo.

*Lop.* Juana, tu aqui? *Juana.* Si, traydor, ya tus engaños he viſto, ya sè que à Madama adoras.

*Mart.*



*Mart.* Que esto sufras ! por Dios vivo,  
que la diera mil patadas.

*Juana.* Falso , aleve , fementido,  
para todas tan ardiente,  
y para Juana tan tibio?  
yo me vengarè de ti.

*Mart.* Muger , has perdido el juicio?  
à un Comendador le quieres  
poner freno en su apetito?

*Lop.* Calla por Dios.. *Juana.* No ay callar,  
que no te aya yo debido,  
dexando por ti mi casa,  
una palabra , un cariño,  
una lisonja , un agrado!

*Lop.* Juana , tente : quièn te dixo,  
que à mi me moviò el amor  
à traerte aqui conmigo?  
pues solo mi intento fue  
librarte de aquel peligro.  
Esto solo es la verdad,  
y en lo demàs no la has dicho,  
porque yo no quiero à nadie.

*Juana.* Què compuesto , y què fruncido!  
Lo primero , quiere à Blanca;  
y lo segundo , por lindo,  
à todas las enamora,  
y lo tercero , he sabido:-

*Lop.* Què puedes saber ? *Juana.* No mas  
de que tiene usted seis hijos.

*Mart.* Que caben en un arnero,  
y el mayor , que es Periquillo,  
la travesura del mundo.

*Lop.* Estàs loca ? estàs sin juicio?

*Juan.* Tù, alcahuete, tù, traydor, *A Mart.*  
toda la culpa has tenido:  
yo te sacarè los ojos.

*Lop.* A tan locos desvarios  
respondo de aquesta suerte:  
vamos , Martin. *Mart.* O què lindo!  
por Dios , que la pobre queda  
hecha un vinagre torcido.

*Vanse los dos.*

*Juana.* Que aquesto passe por mi!  
que una locura , un delirio,  
y una inclinacion , à tal  
estado me ayan traído!  
Mas delitos por amor  
traen la disculpa consigo;  
pues què aguardo ? à la venganza:  
Yo con mis ojos no he visto,  
que esta Flamenca Madama  
tiene amor ? pues lo que elijo

es , darla parte esta tarde  
de lo que me ha sucedido  
con Don Lope , porque entienda  
sus engaños , y artificios.

Parece que mi deseo  
en las alas me ha traído  
de mi pensamiento , pues  
he llegado ya al Castillo;  
pero el Conde sale aqui:  
à este lado me retiro.

Ha traydor , què mal pagas  
lo mucho que te he querido!

*Apart se à un lado , y salen el Conde , y el  
Baron de Brisac.*

*Cond.* Confieso que me tiene con cuidado  
la voz que por el Real se ha divulgado,  
de que quiere feròz el Enemigo  
focorrer à Cambray. *Bar.* Lo que yo digo  
es , que pierda cuidado V. Excelencia.

*Cond.* Aquesto es apurarme la paciencia,  
Baron , que en esta Plaza , que he sitiado,  
mi opinion , y mi credito he arriesgado:  
bueno es que esto se diga,  
y que estè sin cuidado , y sin fatiga.

*Bar.* Esta es voz que la industria ha publicado,  
y es falsa, vive Dios. *Cond.* Ya estais cansado:  
publicòse aquel vando ? *Bar.* Esta mañana.

*Cond.* Baron , de buena gana  
tomàra yo una espia,  
y fuera vana la experiencia mia.

*Salen Don Lope , y Martin con un Inglès atado.*

*Lop.* Dadme , señor , los pies.

*Cond.* Seais bien venido:

Don Lope , què traeis ? què ha sucedido?  
còmo no me haveis visto en todo el dia?

*Lop.* Como os vi con deseo de una espia,  
y sois el norte , gran señor , que sigo,  
esto os trae mi valor del Enemigo:  
llega , Soldado , y dile en su presencia  
lo que supieres luego à su Excelencia.

*Ing.* Nani , nani. *Mart.* Gavacho,  
el enano eres tù , y estàs borracho.

*Cond.* Solo aquesta noticia deseaba,  
y de vos solamente la esperaba. (atrevo

*Lop.* Honrais à vuestro esclavo. *Cond.* No me  
à pagaros , Don Lope , lo que os debo.  
Inglès , sin dar lugar à tu castigo,  
dì al punto lo que intenta el Enemigo,  
y si dices verdad , premiarte espero.

*Ing.* A tus pies , gran señor , decirla quiero.  
El Enemigo tiene hecha una mina  
por la parte que al sitio se encamina,



con tal industria, y maña,  
 que puede con cautela tan estraña,  
 por debaxo de tierra, facilmente  
 socorrer à Cambray. *Cond.* Es evidente.  
*Baron. Bar.* Señor. *Cond.* Estais desengañado  
 de que es bueno el valor con el cuidado?  
*Bar.* Si, gran señor. *Ing.* Esta es verdad.  
*Cond.* Ya veo  
 que no me engañareis, así lo creo.  
*Ing.* Si no fuere, señor, de aquesta fuerte,  
 en vuestra mano està darne la muerte.  
*Salen D. Fernando, y el Sargento Palomo, que*  
*trae atado otro Inglés, que es el mudo.*  
*Fern.* A vuestros pies ufano,  
 por ver que en esto tantas honras gano,  
 esta espia os ofrezco.  
*Cond.* Y yo à vuestro valor se lo agradezco,  
 pero llega ya tarde,  
 porque Don Lope, haciendo dello alarde,  
 otra me traxo, de quien he sabido  
 mas de lo que quisiera. *Fern.* Estoy perdido!  
 que hasta en aquesto, Cielo Soberano,  
 Don Lope ha de ganarme por la mano!  
*Cond.* Pero ver quisiera  
 si conforman los dos, desta manera  
 lo sabrè: dime, Inglés, què has entendido?  
*Mud.* Ba, ba, ba. *Sarg.* Buena légua hemos traído:  
 habla, marrano: havrà quien esto crea?  
*Mud.* Ba, ba, ba. *Sarg.* Ba, ba, ba: lo que babèa:  
 ò es que lo dissimula,  
 ò aqueste Inglés no es hombre, sino mula.  
*Ing.* Es un pobre Soldado,  
 que de una enfermedad mudo ha quedado.  
*Fern.* Havrà paciencia alguna!  
 que tenga yo tan infeliz fortuna,  
 que quando traer lengua me conviene,  
 trayga un hombre infeliz que no la tiene!  
*Cond.* Vamos, amigos, presto,  
 que es preciso poner remedio en esto:  
 tened effos Soldados  
 con guardas, y prisiones encerrados,  
 hasta que se examina,  
 si es engaño, ò verdad lo de la mina.  
 Cambray, aqueste dia  
 la vida he de perder, ò has de ser mia.  
*Vanse, y sale Blanca à la rexa.*  
*Madam.* Amor, ya de tu rigor  
 he probado la violencia:  
 ya no ay en mi resistencia  
 para tanta fuerza, Amor.  
 Si eres Dios, y tu poder  
 de tantas cosas se alaba,

què triunfo es hacer tu esclava  
 à una infelice muger?  
 Amor, de ti desconfio,  
 mas si quieres obligarme,  
 ò acaba ya de matarme,  
 ò buelveme mi alvedrío.  
 El termino se ha passado,  
 y Don Lope no ha venido:  
 si acaso le ha detenido  
 de otra hermosura el cuidado?  
*Salen como de noche D. Fernando, y Palomo.*  
*Fern.* Oscura noche. *Sarg.* A fè mia,  
 que si no lo has por enojo,  
 se ha tapado de medio ojo  
 por darle matraca al dia:  
 aun no están en su lugar  
 las Cabrillas, segun veo.  
*Fern.* Pues què se han hecho? *Sarg.* Yo creo  
 que se havrán ido à acostar:  
 brava noche para cultos  
 de Soneto criticòn.  
*Fern.* Tienes, Palomo, razon.  
*Mad.* Allí diviso dos bultos.  
*Sarg.* De tu Madama gentil  
 es esta la rexa ya.  
*Fern.* Què harà, Palomo? *Sarg.* Estará  
 espulgandose al candil.  
*Fern.* Estàs borracho? *Mad.* Què espero,  
 pues dos al sitio han llegado?  
 es Don Lope, y su criado,  
 sin duda: cè, Cavallero.  
*Fern.* Lllaman de la rexa? *Sarg.* Si,  
 y es muger, si no me engaño.  
*Mad.* Sois Don Lope de Avendaño?  
*Sarg.* Malo. *Fern.* Què escucho? ay de mi!  
 Madama es: havrà quien crea  
 tal genero de pesar!  
 Cielos, que siempre mi azar  
 aqueste Don Lope sea!  
 el mismo soy: desta fuerte *ap.*  
 saber mi agravio he querido.  
*Mad.* Vos seais muy bien venido,  
 que ha gran rato, si se advierte,  
 que hago en esta rexa alarde,  
 esperandoos, de mi fè.  
*Fern.* Pues quando yo no lleguè  
 siempre à vuestros ojos tarde?  
*Mad.* Esta, Don Lope, es locura,  
 todo el merito lo alcanza.  
*Fern.* A quien falta la esperanza,  
 tarde llega la ventura.  
*Mad.* Desconfiar del remedio



à nadie en mi vida he visto,  
fino es à vos. *Sarg.* Vive Christo,  
que le està abriendo por medio.  
*Salen D. Lope, y Martin como de noche.*

*Lop.* Tardé vengo. *Mart.* No lo sè,  
pero culpa no has tenido.

*Lop.* El Conde me ha detenido.

*Mart.* Con todo, te apostaré,  
que la dama se estará  
en la rexa, en buen romance.

*Lop.* Ella ha echado bravo lance.

*Mart.* Què tierna la pobre està!

finge mucho, gasta prosa,  
ruega blando, y lisonjero,  
y quitála su dinero,  
pues no puedes otra cosa.

*Lop.* Un hombre diviso allí.

*Llegase Martin à Palomo rebozado.*

*Mart.* Reconocerle primero.

*Sarg.* Un bulto àzia mi se viene.

*Mart.* Oye, hidalgo. *Sarg.* Dice à mi?

*Mart.* A èl digo. *Sarg.* El hombre es va-  
y gasta su colerilla. (liente,

*Mart.* Vayase, ò le harè tortilla  
en esta pared de enfrente.

*Sarg.* Tortilla? soy pollo huero,  
y no la podrá comer:  
fuera de que es menester,  
que me bata usted primero.

*Lop.* Oye, Martin, que à la rexa  
de Madama he reparado,  
que està un hombre, y vive el Cielo,  
que ella, y èl están hablando.

*Mart.* Escuchèmos lo que dicen.

*Mad.* Cierito, Don Lope, que extraño,  
quando yo la vida debo  
al valor de vuestro brazo,  
que dudeis de que os estimo.

*Lop.* Què escucho! *Mart.* Buenos estamos:  
otro Don Lope tenemos?

*Lop.* Sin duda es algun villano  
cobarde, que con mi nombre  
esta ocasion ha logrado.

*Mart.* Què intentas? *Lop.* Eflo le dices  
à mi corazon vizarro?  
darle dos mil cuchilladas.

*Llega Julia à su ama.*

*Jul.* Señora, el Conde à tu quarto  
llega aora, y quiere verte.

*Mad.* Ya me es preciso dexaros,  
Don Lope; pero mañana,  
si quereis, sabreis de espacio

en este mismo lugar,  
lo que os debo, y lo que os pago.  
*Quitanse las dos de la rexa, y llega Don*  
*Lope rebozado à D. Fernando.*

*Lop.* Hidalgo, si es que lo fois,  
porque nunca los hidalgos  
logran con nombres supuestos  
de las damas el agrado,  
el dueño soy dessa rexa.

*Fern.* Don Lope es, si no me engaño:  
vive Dios, que la ocasion  
se me ha venido à las manos  
de vengarme en este mozo  
lo altivo, y lo temerario.

*Lop.* No respondeis? *Fern.* O estais loco,  
ò venis desalumbrado:  
no veis que la ocupo yo?

*Lop.* Pues idla desocupando,  
si no quiere hacer de prisa  
lo que puede hacer de espacio:  
què aguarda? *Fern.* Gana teneis  
de reñir, mas donde estamos  
no es posible, por està  
en este sitio alojado  
el Conde, y tener en èl  
la Corte: seguid mis passos,  
y os llevarè del Castillo  
à un lugar mas apartado,  
adonde con menos riesgo  
obrarà el valor callando.

*Lop.* Bien decis: Martin. *Mart.* Señor.

*Lop.* Vete, y no muevas los labios,  
que te cortarè la lengua.

*Fern.* Palomo, escucha, volando  
vete de aqui, y no le digas  
à nadie lo que ha pasado,  
que te quitarè la vida.

*Mart.* Ya obedezco. *Sar.* Y yo me aparto.

*Mart.* Alguna desdicha temo. *vase.*

*Sarg.* Ellos van desafiados. *vase.*

*Fern.* Venid. *Lop.* Vuestros passos figo.

*Entran los dos por una puerta, y salen*  
*por otra.*

*Fern.* Ya estamos algo apartados  
del Castillo, Cavallero;  
y asì, pues no hacen al caso  
las palabras, à las obras  
todo el valor reduzcamos:  
sacad la espada.

*Lop.* Què miro! *ap.*  
vive el Cielo que es mi hermano:  
quien se ha visto en tal empeño?



sabe el Cielo, que la faco  
para defenderme solo.  
*Fern.* Pues què aguardais?  
*Lop.* Nada aguardo.  
*Fern.* Obre el valor. *Lop.* Bien decís.  
*Fern.* Pues riñamos. *Riñen.*  
*Lop.* Pues riñamos. *Fern.* Què alentado!  
*Lop.* Què brioso! *Fern.* Raro valor!  
*Lop.* Pulso raro!  
aguardad. *Fern.* Què os deteneis?  
*Lop.* Herido estoy en la mano:  
ya no ay respeto que valga.  
*Fern.* Es la herida de embarazo  
para reñir? *Lop.* Nada ha sido.  
*Fern.* Pues riñamos. *Riñen.*  
*Lop.* Pues riñamos.  
Yo herida? viven los Cielos, *ap.*  
que he de matar à mi hermano,  
y aun à mi padre. *Fern.* Esperad:  
herido estoy en el brazo.  
*Lop.* Os estorva mucho? *Fern.* No.  
*Lop.* Pues riñamos. *Riñen.*  
*Fern.* Pues riñamos.  
*Tocan al arma, y dicen dentro.*  
*Dent. 1.* Arma, arma, que el Enemigo  
por el ataque ha llegado  
à embestir à las trincheras.  
*Lop.* Què escucho! *Fern.* Al arma tocaron.  
*Lop.* Ya es preciso que los dos  
à nuestro puesto acudamos.  
*Fern.* Pues Don Lope, à la ocasion.  
*Lop.* Pues al valor, Don Fernando.  
*Fern.* Aguardad, que aqueste lienzo  
en la herida quiero ataros.  
*Lop.* Y yo poneros aqueste.  
*Fern.* Vive Dios, que sois vizarro.  
*Lop.* Vive Dios, que sois valiente.  
*Fern.* Pues à Dios. *Lop.* En què quedamos?  
*Fern.* En la guerra muy amigos,  
y en el amor muy contrarios:  
nuestro duelo queda en pie.  
*Lop.* Segunda vez han llamado. *Toc m.*  
*Fern.* Bien decís: Amor::- *Lop.* Fortuna::-  
*Fern.* Que me has obligado à tanto::-  
*Lop.* Que en tal empeño me pones::-  
*Fern.* Favorece à un desdichado.  
*Lop.* Sacame de tantas dudas.  
*Fern.* A què aguardais? vamos. *Lop.* Vamos.  
*Fern.* Por aqui me voy, Don Lope.  
*Lop.* Yo por aqui, Don Fernando.  
*Fern.* Así tan feliz no fueras.  
*Lop.* Así no fueras mi hermano.

## JORNADA TERCERA.

*Salen el Conde, Don Lope, Don Fernando, y el Sargento.*  
*Sarg.* A los pies de V. Excelencia  
llega, señor, Don Fernando  
de Vergara, juntamente  
con Don Lope de Avendaño;  
mas plegue à Dios, escogidos  
sean, como son llamados.  
*Cond.* Bien està: solo pretendo *ap.*  
reñirlos, no castigarlos.  
*Lop.* Sin duda el Conde ha sabido *ap.*  
el desafio de entrambos.  
*Fern.* Señor Don Lope, en saliendo  
de aqui, mirad que os aguardo  
en el sitio::- *Lop.* Ya os entiendo:  
lo mismo à vos os encargo,  
y me pasa que esse aviso  
me ganasseis por la mano:  
Parece que no lo finxo, *apart.*  
segun lo tomo à mi cargo.  
*Fern.* Avisado del Sargento,  
vengo à saber desde el campo,  
què me manda V. Excelencia.  
*Lop.* Lo mismo, señor, aguardo.  
*Cond.* Yo, Don Fernando, he sabido,  
que porque estais inclinado  
à Madama Blanca, haceis  
punta en que ningun Soldado  
la festeje; y tambien sè,  
que à Don Lope de Avendaño  
favorece mas, que à vos:  
no porque el valor de entrambos  
no sea igual, mas porque  
la influencia de los Astros  
dà el merito al mas dichoso,  
y le quita al desdichado.  
Ademàs, que siendo estilo  
en estos Países Baxos  
el publico galantèo,  
pueden muchos Cortesanos  
hacer à una dama sola  
dignos festejos, y aplausos,  
sin que la fineza de uno  
sirva al otro de embarazo;  
pues se usa con tal decoro  
este amoroso agasajo,  
que no fuera Cavallero  
quien, con otro fin osado,  
en un atomo ofendiese  
tan noble, y sencillo trato.



Y supuesto que aqui corren  
estos festejos hidalgos,  
descomponerse embidiosos,  
es saltar à lo vizarro.  
Yo sè que los dos por Blanca  
salisteis desafiados,  
y os heristeis en campaña,  
y porque al arma tocaron,  
no quedò acabado el duelo,  
quedando el duelo acabado.  
Supuesto que estais heridos,  
cada qual procure ufano  
su dicha, sin que por esso  
sea del otro contrario.  
Del Baron de Brisac sè,  
que con el mismo cuidado  
à Madama Blanca sirve,  
con modo tan cortesano,  
que de ninguno se ofende,  
porque en un pecho gallardo,  
la competencia de muchos  
hace el triunfo soberano.  
Dos valientes Capitanes,  
que han de dar à sus Soldados  
exemplo, por cosas leves  
han de aventurarse, quando  
en la guerra solamente  
la dama de mejor garbo  
es la opinion, y la fama  
el nombre heroyco, el aplauso  
de los Militares hechos?  
Por esto debe un Soldado  
verter la sangre animoso,  
cuyo sugeto es tan alto,  
que no puede haver delito,  
que desluzca su honor claro;  
pues desdoblando las hojas  
del volumen de los años,  
vive cada vez mas bella  
en la eternidad del marmol.  
Soldados, que pueden dar  
victorias à su Rey, tanto  
los estimo como à mi:  
de amigos os dad las manos,  
porque no murmurè el ocio,  
que quando està Marte ayrado,  
ríen empeños de amor  
espíritus Castellanos,  
advirtièdo, que yo soy  
quien hace la paz de entrambos.  
*Fern.* Esta es mi mano, Don Lope.  
*Lope.* Esta es la mia, Fernando,

y desde oy mas os prometo,  
que hemos de ser como hermanos;  
y porque desta amistad  
quede el nudo assegurado,  
de aqui adelante los dos  
festejemos, pretendamos  
competidores, y amigos,  
sin que el desdèn, ni el agrado  
al uno ofenda por tibio,  
ni al otro acuse de ingrato,  
y de su hermosura el norte  
con esta igualdad sigamos;  
y al que negare su estrella  
de tan noble empresa el lauro,  
mas que de ser competido,  
se quexe de desdichado.

*Fern.* Pues norabuena, assi sea.

*Cond.* En esso quedais entrambos?  
pues siendo sin tan honesto,  
yo no intento embarazarlo,  
y igualmente sabrè yo  
dar parte al Rey del cuidado  
con que servís. *Fern.* V. Excelencia  
siempre à Don Lope ha mostrado  
mas inclinacion, que à mi.

*Cond.* Por què? *Fern.* A los riesgos mas arduos  
se empeña, y de mi se olvida,  
sabiendo, que en los asaltos  
no he sido el segundo nunca,  
ni el que menos arrojado  
aspira al laurèl glorioso.

*Cond.* Yo os estimo, Don Fernando;  
y mientras lo enmiendo aora,  
dadme de amigo los brazos:  
què bien me suena su quexa!  
esta hidalga embidia alabo.

*Sale el Baron de Brisac.*

*Bar.* De una espia, señor, hemos sabido,  
que el Enemigo intenta, prevenido,  
esta noche en la Plaza  
meter socorro. *Cond.* Nada me embaraza,  
que essa voz echar suele cada dia,  
y esso nos hace mas de cortesia,  
pues me dexa advertido, y cuidadoso.

*Lope.* Passar es imposible el contrafoso,  
sin que en àtomos vuela por el viento  
quanto conducir puede su ardimiento.

*Cond.* D. Lope, de la guerra en la asechanza  
suele dañar la mucha confianza:  
meta socorro, ò no, nuestras hileras  
bueno serà que ocupen las trincheras,  
que se hallaren seguras de la mina.

*Lop.*



*Lop.* Rayo ha de ser mi brazo en la colina,  
que mira à la llanura,  
por donde, con su gente mal segura,  
intentará romper, por ser la parte  
à quien menos defiende el valuarte.

*Cond.* Por si acaso lo intenta su cautela,  
haga Don Lope allí la centinela,  
que à su valor aquesta empresa fio,  
por ser adonde mas se muestra el brio.

*Lop.* Norabuena, señor: bueno he quedado, *ap.*  
quando esta noche estaba yo llamado  
de Blanca, para hacerla allí terrero,  
y verla en el balcon; pero primero  
es el valor, y punto de Soldado,  
porque si me escusara con cuidado  
de hacer la centinela,  
pareceria del temor cautela.

*Baron.* Dichoso en esto he sido,  
pues estando Don Lope entretenido,  
podré ver à Madama sin rezelos,  
seguro de la embidia, y de sus zelos.

*Cond.* Vaya el Sargento à prevenir la gente.

*Sarg.* El orden obedezco diligente. *vase.*

*Cond.* Señor Baton, la guarda del Castillo  
por cuenta correrà de su cuidado.

*Bar.* Adonde V. Excelencia està alojado,  
no llega de temor la valentia. *vase.*

*Cond.* La polvora no guarda cortesia:  
de todos los confines

Don Fernando registre los Fortines.

*Fern.* A prevenir iré mi Compañia,  
porque esta noche me ha de dar buen dia.

*Vase Don Fernando.*

*Cond.* No os vais, Don Lope, vos.

*Lope.* Extremos raros!  
què manda V. Excelencia?

*Cond.* Quiero hablaros,  
mirad si alguien parece.

*Lop.* Nadie nos puede oir: mi duda crece.

*Cond.* Aora bien, señor Don Lope,  
ya estamos solos, yo os quiero  
reñir, no como Caudillo,  
sino como amigo vuestro,  
que el que se precia de noble,  
à su amigo debe atento  
en público disculparle,  
pero reñirle en secreto.

Ya veis, señor Capitan,  
la grande aficion que os tengo,  
y me pesa, vive Dios,  
que un hombre de vuestro aliento  
viva con tanto descuido,

que dexé pasar el tiempo,  
sin atender à su honra,  
ni tratar de sus aumentos.  
Su Magestad (Dios le guarde)  
por vuestros merecimientos,  
merced de un Habito os hizo:  
yo para las pruebas luego  
os di una ayuda de costa  
bastante; y vos, desatento,  
olvidaís aquel esmalte  
roxo, aquel renglon sangriento,  
que oculto explica en las venas  
lo que dibuxa en el pecho:  
y cierto que extraño mucho,  
que un hombre de tanto duelo,  
de tanto punto, y capricho,  
viva descuidado en esto:  
y no puedo persuadirme,  
que en caso de tanto peso,  
vuestro olvido en esta parte  
dexé de ser sin misterio.

Hablèmos claro, Don Lope,  
decidme vuestro secreto,  
pues bien sabemos que nadie  
elige su nacimiento.

Teneis causa oculta, que  
os embaraze el poner os  
el Habito? confesadme  
la verdad, no esteis perplexo  
en declararos, que como  
vos seais Christiano viejo,  
hemos de salir con todo.

Los Señores Consejeros  
de Ordenes son mis amigos,  
y quanto cupiere en ellos  
de gracia, os la han de hacer;  
porque este Ilustre Consejo  
favorece à los Soldados  
de fortuna; y segun esto,  
bien podeis de mi fiaros,  
pues correrà por mi empeño  
vuestra pretension, Don Lope,  
que es lastima que un mancebo  
de tantas partes, no logre  
la insignia de Cavallero.

*Lope.* Cielos, confusa he quedado,  
y à responderle no acierto. *ap.*  
Agradecido, señor,  
à esse generoso afecto  
con que intenta V. Excelencia  
honrarme, responder quiero,  
porque de mi no presuma,

que



que vivo olvidado dellas;  
y es, que un hermano en Castilla  
quedò por solo un abuelo  
litigando executoria,  
y por instantes espero  
aviso deste despacho;  
porque hasta tener dispuestos  
mis papeles, no he querido  
pedir informantes, siendo  
preciso haver embarazo  
hasta concluirse el pleyto,  
que està para sentenciarse,  
segun me escriven mis deudos;  
ademàs, que un hombre mozo  
con un Habito à los pechos,  
sin tener renta ninguna,  
fuerza es que viva sujeto  
à indecencias: y quisiera,  
si he de decir lo que siento,  
para lucir esta insignia,  
tener hacienda primero.

*Cond.* Si es esso lo que intentais,  
cerca teneis el remedio.

*Lop.* Y qual es, señor? *Cond.* Casaros  
con un buen dote, es lo cierto.

*Lope.* Donde he de hallarle? *Cond.* Mirad,  
Madama Blanca es sugeto,  
por su virtud, y hermosura,  
digna de un gran Cavallero;  
tres mil ducados de renta  
heredò, y por sus abuelos  
es Baronesa del Valle:  
haciendo este casamiento,  
sois rico, y quedais Baron.

*Lope.* Yo Baron? viven los Cielos,  
que es imposible. *Cond.* Aora bien,  
Blanca os muestra algun afecto,  
y vos la teneis cariño;  
yo por vos, Don Lope, quiero  
tomar esto por mi cuenta,  
pues corre ya por mi empeño  
el veros acomodado,  
que à Blanca pagar intento  
el hospedage, con ser  
de aquesta boda el tercero.

*Lope.* Esso solo me faltaba  
para que yo pierda el seso: *ap.*  
Señor, mire V. Excelencia:--

*Cond.* No ay que replicarme en esto:  
vive Dios, que sois terrible:  
ea, señor, acabemos,  
yo sè que lo deseais,

pero no me admiro dello:  
sois Soldado, y estais pobre,  
y rezelais que por serlo,  
no os ha de admitir Madama,  
y temeis este desprecio:  
dexadme à mi la embaxada,  
vereis como lo gobierno,  
que os he de casar con ella,  
por la fè de Cavallero,  
y empeñar en vuestro apoyo  
de mi intercession el resto. *vase.*

*Lope.* Señor, V. Excelencia atienda,  
que esso es imposible: Cielos,  
fuese: què es esto que miro!  
Habito yo, y casamiento,  
y tomar à cargo suyo,  
como por fuerza, mi aumento,  
sin escucharme? A ninguno  
han sucedido tan nuevos  
lances de amor, y fortuna;  
pero yo por què rezelo,  
que à mi, y à Blanca nos case,  
si para estorvarlo, luego  
fabrè inventar nuevas trazas  
con la industria del ingenio?

*Salen Palomo, y Julia.*

*Jul.* Señor Sargento de Guardia,  
que con amoroso afan,  
como otros Habitos dan,  
nos anda dando alabarda,  
ya le he dicho que me enfada,  
y que es en vano su amor.

*Sarg.* Pues Julia, tanto rigor?  
à tus pies rindo la espada,  
no se irriten tus enojos  
contra un corazon rendido,  
que de tu beldad vencido  
pide quartel à tus ojos,  
que en esta guerra Amor ciego,  
desde esse roxo clavèl,  
de tu labio mas cruel  
rinde con bocas de fuego.

*Jul.* Dexe tanta argenteria.

*Sarg.* Pues Julia, vamos al cuento.

*Jul.* Què es lo que quiere el Sargento?

*Sarg.* Busco en ti mi compania,  
beso el zapato que toca.

*Jul.* Punto en boca, mentecato.

*Sarg.* En besando tu zapato,  
pondrè diez puntos en boca.

*Jul.* Como grosero, y villano  
procede. *Marg.* Esso es desayre;



y soy villano, en el ayre  
me irè desde el pie à la mano.

*Dale un bofeton.*

*Ful.* Tome el picaro. *Sarg.* Eſto ſientes?  
no me hagas tales baldones,  
que dàs unos bofetones  
frios, que quiebran los dientes.

*Ful.* Y què tez tan delicada  
que tienel *Sarg.* Què barbariſmo!  
para mi es eſto lo miſmo,  
que darme una bofetada.

*Ful.* Yo me inclino à valentones,  
y tu dizque cofrade eres  
del temor. *Sarg.* Pues què mas quieres,  
ſi ſoy de los temerones?

*Ful.* Todo mi deſdèn atajan,  
y ſolo me ſatisfacen  
los que muchos fieros hacen,  
y eſtos que hienden, y rajan.

*Sarg.* Querràs bien los Carpinteros;  
mas ſi los dos nos caſamos,  
y à tener hijos llegamos,  
yo sè que harè muchos fieros.

*Ful.* Martin ſì, que por ſu nombre  
merece en mi amor cariño.

*Sarg.* Para ti qualquier lampiño  
viene à ſer, Julia, mucho hombre.

*Ful.* Vaya el eſtropajo. *Sarg.* Baxo,  
oyes. *Ful.* Miren què perſona.

*Sarg.* Mucho es, que ſiendo fregona,  
me dexes por eſtropajo.

*Ful.* Yo sè que no le diria  
eſto à Martin. *Sarg.* Si dixera,  
y le hiciera:— *Sale Martin.*

*Mart.* Què le hiciera?

*Sarg.* Una grande cortefia.

*Mart.* Advierta, que Julia hermosa  
es coſa mia. *Sarg.* Aunque arguya,  
no puede ſer coſa ſuya.

*Mart.* Por què? *Sarg.* Porq̃ ella no es coſa.

*Mart.* Eres un mandria. *Sarg.* Què puedo  
hacer en tan grande ofenſa?  
natural es la deſenſa,  
mas es legitimo el miedo:  
oygame. *Mart.* No es mucho, nada.

*Sarg.* Vueſſa merced ſe reporte,  
y demos en eſto un corte,  
que no ſea el de la eſpada.

*Mart.* La lengua pienſo cortarle.

*Sarg.* Bien sè yo hablar muy cortado.

*Mart.* Saque la eſpada el menguado,  
que por Dios, que he de contarle

los botones. *Sarg.* Serà exceſſo  
contar lo que no le pido:  
quando hiciere algun veſtido,  
le llamarè para eſto.

*Mart.* Pues no enamore el cuitado  
à Julia, que ſi le veo:—

*Sarg.* Yo la he dicho mi deſeo,  
pero no la he enamorado.

*Mart.* Que ſi he de decir verdad,  
me ha dado mil zelos oy.

*Sarg.* Tomelos, que ſe los doy  
de muy buena voluntad.

*Ful.* Di, aora còmo no haces  
tantos fieros? *Sarg.* Soy modesto,  
porque un hombre de mi pueſto  
no ſe enſucia con rapaces.

*Ful.* Oye, espera. *Mart.* A tus amigos  
dirè tus brios menguados.

*Sarg.* Los que ſon deſvergonzados  
no ſirven para teſtigos. *vase.*

*Ful.* Llegas, Martin, à abrazarme,  
que tu brio me enamora,  
y ſabe que mi ſeñora  
contigo intenta caſarme.

*Mart.* Bueno vâ. *Ful.* Y un muy lucido  
dote me ofrece, y ſu amparo.

*Mart.* Mira, Julia, hablèmos claro,  
yo no ſoy para marido.

*Ful.* Pues tu, por què? *Mart.* Porque tengo  
una condicion tan mala,  
que no has de poder ſufrirme.

*Ful.* En mi tendràs una eſclava,  
que te ſirva, y que te ſufra.

*Mart.* Si la vida que te aguarda  
conmigo quieres ſaber,  
eſcucha. *Ful.* En buen hora. *Mart.* Vaya:

Lo primero, aunque ſeas buena,  
has de parecerme mala,  
porque es muy necio el marido,  
que con ſu muger ſe caſa.  
A quanto yo te dixere  
no has de replicarme en nada,  
que te has de ir muy norabuena,  
ſi te embio noramala.

Item, nunca has de aſeytarte,  
no ha de haver muda que valga;  
ſi eſtà tu cara en tizona,  
no has de ponerla en colada:

que por ſi acaſo algun dia  
(Dios me conſerve en ſu gracia)  
diere en ayunar, no quiero  
que tu me gastes la paſſa.

Item,



Item , nunca has de ponerte  
perendengues , ni arracadas,  
porque no quiero perrillos,  
que me señalen la caza.  
De chocolate , y sorbete  
no aceptaràs ni migaja,  
porque no gusto que seas  
muger de tan buena pasta.  
Quando me enoje contigo,  
llamarète mentecata,  
zafia , fucia , que no pienso  
tratarte mal de palabra.  
He de dexarte con llave  
siempre que fuera me vaya,  
porque si viene algun diablo,  
se buelva à puerta cerrada.  
Jamàs has de entrar en coche,  
que pudiendo andar à pià,  
no han de decir , que te traygo  
metidita en una caxa.  
Nunca saldràs sino à Missi,  
y no has de salir tapada,  
que no has de darme un disgusto  
por un ojo de la cara.  
En la Comedia jamàs  
pondràs los pies , que holgazana  
querràs , si oy comes cazuela,  
irte à passear mañana:  
que como tan conveniente  
seais , Julia , con mis tachas,  
te darè catorce bueltas  
de palos cada semana.

*Ful.* Todo esso es nada , Martin.

*Mart.* Pues mira , Julia:- *Ful.* Mi ama.

*Sale Madama Blanca.*

*Mad.* Sol , apresura tu passo,  
porque logre mi esperanza  
vèr esta noche à Don Lope:  
dèn los ojos vida al alma,  
porque no cabe en la voz  
lo que el corazon recata.

Tù aqui , Martin ? què es aquesto?

*Mart.* Señora , como en tu casa  
mi amo , y yo siempre hallamos  
buena sombra , le encargaba  
à Julia unas menudencias.

*Mad.* Ya he dicho yo à mis criadas,  
que todo quanto se ofrezca  
te dèn , Martin. *Mart.* O bien aya  
mi amo , que poner supo  
en tus ojos su esperanza!

*Mad.* En mis ojos? *Mart.* Pues no es cierto?

Acafo mi amo gasta  
otro amor , otro cuidado,  
desde que vino de España?

*Mad.* Y quièn es una Española,  
que le sigue? *Mart.* Una fragata  
es , que ha dado en perseguirle,  
y èl lo hace donayre , y chanza,  
por no desayrar su ruego,  
que es su atencion muy hidalga:  
como de aquellas mugeres  
le adoran : su estrella es rara.

*Mad.* Con mas razon lo dixeras , *ap.*  
si el corazon me miràras:  
quando el Habito se pone?

*Mart.* De aquesto aora no trata,  
porque sin una Encomienda  
no se le pondrà. *Mad.* Es estraña  
su altivèz. *Mart.* Un tio tiene  
Governador de las Charcas,  
que tiene quinientos mil  
ducados en oro , y plata;  
y si Don Lope no fuera  
tan inclinado à las armas,  
y un poco templado al tio  
la condicion le llevàra,  
tuviera lo que no tiene  
aora. *Mad.* Pues què le falta?

*Mart.* Lo que à su tio le sobra.

*Mad.* Vèn acà , tiene otra dama?

*Mart.* Solo por ti se derrite,  
solo por ti rico se halla,  
pues desde que te enamora,  
jamàs se ha hallado sin blanca.  
Y porque sepas:-

*Sale un Soldado.* Señora,  
el Conde obligado à tantas  
finezas como recibe  
de continuo en esta casa,  
para entrar à veros , pide  
licencia. *Mad.* Puedo estàr vana  
deste agasajo : decidle,  
que con su favor , Alcazar  
harà este pobre retiro. *Sol.* El llega. *Vas.*

*Mad.* Los dos la sala  
despejad. *Mart.* Ya obedecemos:  
Julia , à Dios. *Ful.* Para mañana  
en què quedamos , Martin?

*Mart.* Bien me acuerdo. *Ful.* Dilo , acaba.

*Mart.* En que serè tu marido:  
como aora llueven manzanas. *ap.*

*Vase , y sale el Conde.*

*Cond.* Quedaos todos allà fuera.

*Mad.*



*Mad.* Amor, alienta mis ansias.

*Cond.* Confieso, que con razon  
quexosa estareis, Madama,  
de que siendo huesped vuestro,  
os veo tan poco. *Mad.* Basta,  
gran señor, que V. Excelencia  
honre alguna vez mi casa,  
para llenar de esplendor  
su omenage. *Cond.* Aunque las canas  
me disculpan, no me olvido  
de la atencion cortesana  
que os debo, pues aun me precio  
de muy galán con las damas.

*Mad.* Cómo puede faltar esso  
en un Principe, que al Austria  
ha dado tantos trofeos  
de vizarrías, y hazañas?

*Cond.* Pues Blanca hermosa, yo vengo  
à una cosa, tan estraña  
de mí, que es la vez primera  
que estreno aquesta embaxada:  
Yo temo que lo sintais,  
y cierto que me pesara,  
pues nada he temido como  
una hermosura enojada;  
pero como el fin que llevo  
es de serviros, Madama,  
la intencion de mi deseo  
disculparà la desgracia.  
Lo que vengo à proponeros  
es un accion voluntaria,  
que aunque alegre concedida,  
no puede ofender negada.  
Bien conoceis à Don Lope  
de Avendaño, cuya espada  
hace glorioso su nombre,  
dando asuntos à la fama;  
y tambien tendréis noticia  
de su noble sangre hidalga,  
y en que la tiene le fio,  
porque si bien se repara,  
el que obra bien solo es noble,  
que aunque la sangre heredada  
es dicha de la fortuna,  
la que por manos se alcanza,  
dando lustre al que la adquiere,  
no es de menor importancia,  
que una anda por tradicion  
en pergamino estampada,  
y aquesta se ofrece viva  
en las acciones vizarras.  
Mas por no andar en rodéos,

Don Lope es mi camarada,  
y aunque por esto parezca  
sospechosa mi alabanza,  
èl buelve por ella ayroso,  
pues tiene eleccion tan alta,  
que os desea para esposa;  
y si he de deciros, Blanca,  
la verdad, yo le animè  
à este intento, porque estaba  
tan temeroso su amor,  
que en su pecho le ocultàra,  
à no alentarle mi ruego:  
como le di la palabra  
de terciar en esta dicha,  
foy de condicion tan rara,  
que lo que he de hacer oy, nunca  
lo guardo para mañana.  
A esto vengo solamente,  
señora, Don Lope os ama,  
y hà mucho tiempo que os sirve;  
y pues yo, por vuestra causa,  
me meto acasamentero  
de obra pía, y sin ganancia,  
serà razon, por lo menos,  
que bien despachado vaya.

*Mad.* Cielos, què escucho! la suerte  
me diò lo que deseaba. *ap.*

*Cond.* Què me respondeis, señora?  
Pero no quiero, que al nacar  
de vuestra mexilla, cueste  
el sì que aora me calla,  
pues leo en vuestro semblante  
lo que en èl escribe el alma.

*Mad.* En manos de V. Excelencia,  
que como padre me ampara,  
y como Principe quiere  
hacer feliz mi esperanza,  
oy renuncio mi alvedrío,  
que fuera mostrarme ingrata,  
desempeñar con menor  
fineza el honor de tantas.

*Cond.* Con esso pagais mi afecto,  
y os empeño mi palabra,  
que han de correr por mi cuenta  
vuestras dichas, pues me faca  
tan lucido deste lance  
de vuestro valor la gracia,  
y aquel dia, por serviros,  
he de estrenar una gala,  
siendo padrino en la boda.  
Y con esto, hermosa Blanca,  
quedad con Dios, que la noche



à otro desvelo me llama,  
pues intenta el Enemigo  
meter socorro, y las guardias  
se han de doblar. *Mad.* Què entendido!

*Cond.* Què discreta, y cortesana!

*Mad.* Guarde el Cielo à V. Excelencia.

*Cond.* Contento voy::- *Mad.* Voy ufana  
con la ventura que espero. *vase.*

*Cond.* De verè que he tenido maña  
para casar à Don Lope,  
y la habilidad me agrada,  
que yo ignorante vivia  
de que tenia esta gracia. *vase.*

*Sale Don Lope con arcabùz, como haciendo posta.*

*Lope.* Què noche tan obscura!  
del Orizonte empaña la hermosura:  
parece que la niebla  
toda junta se uniò con la tiniebla:  
el Cielo aun no diviso,  
y el campo solo con el tacto piso.  
Mucho dudo, que intente  
el Enemigo osado con su gente  
hacer faccion en noche tan obscura,  
quando todo su Exercito aventura.  
Que me encargasse à mi la centinela  
el Conde, quando Blanca me esperaba,  
y para hablarme por la rexa estaba  
de mi ya prevenida!  
Què pensará de mi, yo estoy pedida,  
que aunque esto nada importa,  
porque al fin, à la larga, ò à la corta  
se ha de saber que ha sido  
toda la tema de mi amor fingido,  
con todo, no quisiera,  
ya que aplauso adquiri desta manera,  
de amante, y de Soldado,  
faltar jamás al plazo señalado  
de Noble, y Cavallero, (azero;  
mientras de hombre blasono, y ciño  
pero què escucho, Cielos!  
Musica suena, atiendan mis desvelos.

*Dentro Musica.*

*Cant.* Acelerados desvelos,  
ilusion imaginada,  
si son zelos, no son nada;  
si son algo, no son zelos.

*Lop.* El Baron de Brisac, ò D. Fernando,  
esta musica à Blanca estará dando,  
y ella, al no verme allí, pensar podria  
que me retiro yo por cobardia.  
Alli el honor me llama;

aquí mi obligacion tambien es dama;  
ir à ver à Madama, es vanagloria;  
dexarme à mi por mi, tambien es gloria,  
què hará, pues, mi cautela?  
Señor Don Lope, hacer la centinela.

*Dentro Musica.*

*Cant.* Yo vi lagrimas vertidas,  
y enjutos ojos serenos,  
y sè que no cuestan menos  
lloradas, y detenidas.

*Lop.* Otra vez han cantado.

*Sale el Conde.*

*Cond.* No he querido fiar de otro cuidado  
el registrar el campo diligente,  
y con embozo, y trage diferente,  
examinando el foso, y la trinchera,  
he llegado hasta aquí sin ser sentido.

*Lop.* Blanca no pensará que ha sido olvido;  
sino temor. *Cond.* Què escucho!  
con Don Lope he encontrado:  
presto con Blanca se verá casado.

*Lope.* Si aquí posible fuera,  
que otro por mi la centinela hiciera,  
yo fio que los Musicos volàran,  
y el Castillo de Blanca respetàran.  
Que por hacer la posta aya dexado  
de cumplir la palabra!

*Cond.* Què he escuchado!  
favorecerle intento,  
y mudando la voz con otro acento,  
me acerco mas.

*Lop.* Quien va, dè el nombre luego.  
si no quiere morir, ò retirarse.

*Cond.* Amigos. *Lop.* No ay amigos, apartarse.

*Cond.* El nombre os doy.

*Lop.* Què nombre? *Cond.* Santa Helena. (na,

*Lop.* Pásse, pues. *Cond.* He escuchado vuestra pe-  
(primero en el valor he de probarle, *ap.*  
y luego en sus intentos ayudarle)  
y me pesa por Dios, mas porque ayroso  
quedeis con esta dama, generoso,  
hacer por vos la centinela quiero,  
porque vais à esta dama à hacer terrero:  
cumplid vuestra palabra à toda costa,  
que bien podeis fiar de mi la posta.

*Lop.* Aunq honra, vida, y fama me importàra,  
el uso Militar no quebrantàra.

*Cond.* El que no queda ayroso con su dama,  
tambien en ello pierde honor, y fama.

*Lop.* Por Dios que sois famoso consejero;  
yo quiero quedar mal.

*Cond.* Pues yo no quiero.

*Lop.*



*Lope.* Famoso humor teneis, y extravagante.  
*Cond.* Pues mirad no os quexeis de aqui adelante.  
*Lope.* Què he de hacer, si no tengo otro remedio?  
*Cond.* Darne la posta à mi solo es el medio.  
*Lope.* No veis que es culpa capital, y grave, y si el Conde lo sabe, mi persona aventuro?  
*Cond.* Eflo es verdad, ninguno està seguro, que el otro con su padre harà justicia, por defender la ley de la Milicia; mas esto no es possible que suceda, si entre los dos este secreto queda.  
*Lope.* Este es el Conde, q otro se ha fingido, *ap.* y aunque muda la voz, le he conocido: harè que no lo entiendo, pues seguro està ya lo que pretendo. Cavallero, obligado del heroyco valor que haveis mostrado, la centinela os fio, y al instante que cumpla el amor mio, vendrè luego à buscaros, que essa noble piedad, y alientos raros hacen mi fee deudora.  
*Dale la posta al Conde.*  
 Por Dios, que se ha de holgar un poco aora el señor Conde mientras me passeio, y me voy muy despacio al galantèo: à Dios, que voy seguro, y muy ufano de que la posta queda en buena mano. *vas.*  
*Cond.* El por la vanagloria me ha cogido, mas en soltar la posta necio ha sido, sin conocer primero à quien la entrega: lo que puede de amor la passion ciega! Lo que havia de hacer Don Lope aora de gusto, era tardarse hasta el Aurora: bueno es, que vaya à hacer Cavalleria, y quede yo por èl de Infanteria. Què presto que admitiò mis documentos! no ay que hacer à valientes cumplimientos: quise probar su militar doctrina, y cayò sobre mì la disciplina, que aunque en esto mi brio se remoza, ello no me và bien con gente moza. Miren lo que se tarda, sabiendo que le toca hacer la guarda, y se dexò en el puesto un Soldado, que pudo ser supuesto. Del valor deste mozo no creyera, que tuviesse la sangre tan ligera: hace muy mal, si en su valor se fia,

porque he de castigarle la osadìa: la ley de la Milicia me quebranta el señor Capitan con prisa tanta?  
 Yo pienso desquitarme, y à fee que la tardanza ha de pagarme, pues no tiene disculpa, y yo tengo la culpa, si bien lo considero, pues me meto de noche à consejero: temo que me descubra el Alva fria, y quisiera escapar antes del dia. Que venga tan rodado el accidente, que me obligue à amparar al delincuente!  
*Dentro Don Lope.* Huìd, torpes villanos, y apelad à los pies, si os faltan manos.  
*Dentro uno.* Es un rayo su espada.  
*Cond.* Cumpliò su obligacion en la estacada, y no viene: si desta salgo ayroso, juro de no bolver à ser piadoso. *(tope.*  
*Sale Lope.* Ello se hizo muy bien, tope, ò no  
*Cond.* Buelvo à mudar la voz, q este es D. Lope: quièn viene allà? responda, antes que intente probar deste alquitràn el rayo ardiente.  
*Lope.* El que obligado haveis.  
*Cond.* El nombre pido. *Lope.* Santa Helena.  
*Cond.* Passad. *Lope.* Agradecido, no os admireis de mì, que buelva presto.  
*Cond.* Tal tengais la salud (muy bueno es esto) tomad la posta, pues. *Lope.* Tened paciencia, porque quiero contaros la pendencia.  
*Cond.* Tened la voz, callad, que el caso es grave, y en grande riesgo estais si esto se sabe.  
*Lope.* Eflo como es possible que suceda, si entre los dos este secreto queda? Lleguè, pues, al Castillo à hacer terrero:-  
*Cond.* Yo lo doy por sabido, y verdadero: con bolver à la posta estais seguro.  
*Lope.* Dadmela, pues.  
*Cond.* Tomad: solo procuro *ap.* aora retirarme, que traza tiene este hombre de matarme: à fee que ha de pagar la travessura, ya que por su capricho se aventura: à Dios. *Lop.* A Dios: yo quedo agradecido.  
*Cond.* Yo del riesgo escapè de conocido. *vas.*  
*Lope.* Por Dios, que la ha llevado à toda costa, solo porque se venga à hacer la posta. A Fernando le debo en este lance, que no me conociesse en el alcance el Baron de Brisac: suerte he tenido en no ser dèl seguido. Quisieron embestirme



porque me puse enfrente, mas yo firme,  
à la musica alli le echè las garras,  
y atacando el fortin de las guitarras,  
abanzè à los broqueles,  
y hubo danza, por Dios, de cascabeles,  
tanto, que à no llegar mi hermano antes,  
no les diera quartel à los danzantes;  
mas ya el Sol, con los rayos de su lumbré,  
iluminando sale la alta cumbre:  
en fin, yo quedè bien, y dicha ha sido.

*Sale el Sargento.*

*Sarg.* Señor D. Lope, el nombre se ha rompi-  
cesse vuestra porfia, (do,  
pues se acabò la posta con el dia,  
las armas me entregad.

*Lop.* Tome el Sargento,  
y à mi Alférez avise, como intento  
del Fortin que tomamos al abrigo,  
dar vista al Esquadron del Enemigo.

*Sarg.* Y à embestirle tambien có pica, y plomo:  
no conocéis las garras de Palomo?

*Lop.* Sargento, no se tarde,  
por orden se lo doy.

*Sarg.* El Cielo os guarde. *vase.*  
*Sale el Conde.*

*Cond.* Yo salgo, señor Don Lope,  
à buscaros à este sitio,  
(he de fingir enojado, *ap.*  
porque con esto consigo,  
para que otra vez se enmiende,  
darle à entender su delito)  
por solo, y por retirado,  
para en secreto advertiros,  
que me corro, vive Dios,  
de lo que de vos me han dicho.

*Lop.* Importa callar; èl piensa, *ap.*  
que yo no le he conocido.

*Cond.* Pensais vos, que el ser valiente  
consiste solo en el brio?  
pues no señor, que en la guerra  
de noble aplauso es tan digno  
el que obedece prudente,  
como el que se arroja altivo.  
Bueno es, que quando os empeño  
en la accion de mas peligro,  
de quien pende una victoria,  
y el credito esclarecido  
de las Armas Españolas,  
que por mas vizarro os fio,  
os vais, por un vano antojo,  
à hacer terrero al Castillo,  
y à acuchillar los Soldados,

que estaban en su distrito  
de guardia, porque os quisieron  
conocer: hè? No es mi amigo  
quien procede indignamente,  
quien por un ciego delirio,  
un error, un desacierto  
aventura mi cariño,  
y su opinion, que es lo mas:  
y quien no teme el castigo,  
ni es valiente, ni es vizarro,  
pues dà à entender atrevido,  
que estima en poco un aplauso  
quien no desprecia un capricho:  
sujetad vuestras pasiones,  
porque sabrè si me irritó:-

*Lop.* Gran señor, esse es engaño,  
que en aqueste tiempo mismo  
hacia yo centinela:  
esto es verdad. *Cond.* Què testigos  
teneis vos para el descargo?

*Lop.* Solo el militar estilo  
de la guerra; pues si pruebo,  
que estaba este instante mismo  
haciendo, señor, la posta,  
y ocupado el puesto fixo,  
mal pudiera entonces yo  
cometer esse delito,  
teniendo pena de muerte.

*Cond.* Pues yo sè quien os ha visto  
dexar la posta esta noche,  
quedando otro hombre en el sitio  
por vos. *Lop.* Mire V. Excelencia:-

*Cond.* No ay que mirar, yo lo digo.

*Lep.* Digo que serà verdad;  
pero, señor, si à un amigo  
de tanto brio, y valor  
como V. Excelencia, y digno  
de la misma confianza,  
en un empeño preciso  
le entregàra yo la posta,  
fuera este grande delito?  
respondame V. Excelencia.

*Cond.* Que no fuera error afirmo,  
siendo èl hombre como yo.

*Lop.* Pues señor, cuerpo de Christo,  
para què son los rodèos,  
si fue V. Excelencia el mismo  
à quien entreguè la posta?

*Cond.* Vive Dios, que me ha cogido: *ap.*  
dadme los brazos, Don Lope.

*Dent.* Viva el Rey de España, amigos.

*Dent.* Viva. *Cond.* Què voces son estas?



*Tocan dentro clarin, y caxa, y salen Don Fernando por una parte, y el Baron por otra, Martin, y el Sargento.*

*Fern.* Que la Plaza se ha rendido al siempre heroyco valor de nuestro Monarca invicto.

*Bar.* Y à los pies de V. Excelencia, como su illustre Caudillo, se postra humilde. *Cond.* Baron, mas que vassallos, son hijos los que à su Rey reconocen el soberano dominio.

*Salen Blanca, y Julia.*

*Blanc.* Mi buena dicha, señor, parece que me ha traído por aquí, à tiempo que pueda de tan grande regocijo darle el parabien. *Cond.* Madama, mucho aqueste lance estimo para pagaros la deuda: Don Lope, à Blanca le he dicho vuestro amor, y ella obligada, me tiene el sí concedido: dadle la mano de esposo.

*Mad.* Yo la venturosa he sido.

*Fern.* Que esto à mis ojos suceda!

*Cond.* De qué os haveis suspendido?

*Lop.* Como ello pudiera ser, si lo hiciera. *Cond.* Qué haveis dicho? pues cómo no puede ser?

*Sale Juana terciando la mantilla.*

*Juana.* Porque yo salgo à impedirlo.

Señor, V. Excelencia advierta, que Don Lope es mi marido, y que en fè de su palabra fue dueño de mi alvedrío, y aquesto Martin lo sabe.

*Mart.* Estàs borracha?

*Cond.* Qué he oído!

Es esta, señor Don Lope, la ocasion, porque atrevido negais à Blanca la mano,

siendo aqueste empeño mio?

*Lop.* No es essa, señor, la causa.

*Cond.* Pues qual es? poco os obligo.

*Lop.* Es que un riesgo me acobarda.

*Juana.* Es que se halla convencido de mi verdad. *Cond.* Qué os estorva?

*Lop.* En buen lance me he metido.

*Cond.* Decid la verdad, Don Lope.

*Lop.* Ya declararme es preciso:

Cielos, qué harè?

*Cond.* Por qué à Blanca no dais la mano? decidlo.

*Lop.* Gran señor, yo soy muger.

*Cond.* Cielos, qué es esto que miro!

*Lop.* Doña Elvira de Vergara me nombro, cuyo apellido me ha dado en sangre Vizcaya; y aquesta verdad confirmo con decir, que es Don Fernando de Vergara hermano mio, como verà por papeles, que en el pecho traygo escritos, por cuya razon en èl oy renuncio mis servicios, y el Habito que me ha dado su Magestad, que el destino, por ocultas influencias, llamò mi espiritu altivo à la guerra, que ya dexo por darle à Blanca marido, casandola con mi hermano, que en primor, y extremos finos de tantos años de amante, se le tiene merecido.

*Fern.* Digo que aquesta es mi mano.

*Mad.* Mi amor venturoso ha sido.

*Fern.* Elvira, dame los brazos.

*Cond.* Cielos, qué es esto que he oído.

*Lop.* Y aqui el Capitan Muger, Senado, para serviros, dà fin, si os agrada, dadle à su Autor por premio un vitor.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1748.

Ayuntamiento de Madrid